
25-B
1.9


QVO · TRAHOR ·
EX · LIBR · J · M · VALDENE-
BRO · HISPAL · BIBL ·
A Barua


DE JESVS EL CORAZON
BVSCANDO SVS DESAGRAVIOS
SOLICITA CVLTOS SABIOS.

THESORO ESCONDIDO EN EL SACRATISSIMO

CORAZON DE JESUS;

DESCUBIERTO A NUESTRA ESpaña ē la breve noticia de ſu dulciſsimo Culto propagado ya en varias Provincias del Orbe Chriſtiano.

SU AUTHOR

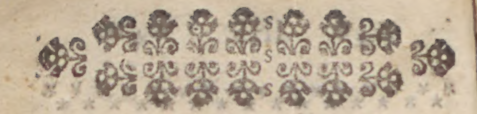
El P. Juan de Loyola de la Compañia de Jeſus. Maeſtro de Theologia, y al preſente Rector del Colegio de Segovia.

Con licencia del Illuſtriſsimo Señor Obiſpo de Valladolid, y de los Superiores de la Religion.

Impreſſo en Cordoba: en la Imprenta del Colegio de N. Señora de la Aſſumpcion.

****

EL Eminentissimo, y Reverendissimo Señor D. Troyano de Aquaviva, y Aragon, Presbytero Cardenal del titulo de Santa Cecilia, concede cien dias de Indulgencia à todas, y à qualesquiera personas, que leyeren con devocion este Librito, y rogaren à Dios Nuestro Señor por la Exaltacion de las Heregias, paz, y concordia entre los Principes Christianos, y victoria contra los enemigos de nuestra Sagrada Religion.



EL Illmo. Señor Don Alvaro de Mendoza, Arzobiſpo de Farſalla, y Patriarcha de las Indias, concede 40. dias de Indulgencia à los que leyeren eſte Libro. El Illmo. Señor don Manuel de Samaniego, Arzobiſpo de Burgos, concede 80. à los que leyeren en eſte Libro, ô rezaren algunas de las Preces en èl contenidas al Sagrado Corazon de Jeſus. El Illmo. Señor D. Domingo Guerra, Arzobiſpo, Obiſpo de Segovia, concede otros 80. dias. El Illmo. Señor Don Julian Dominguez de Toledo, Obiſpo de Valladolid 40. à los que hizieren lo miſmo.

AL ILLUSTRISSIMO SEñOR DON MANUEL DE SAMANIEGO, ARZOBISPO DE BURGOS, DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD &c.

SEñOR ILL^{MO}.



Eñor: este breve Librito, en que se dà noticia compendiosa à nuestra España del Sagrado Culto del Corazon Santissimo de Jesus,

ſus ſe conſagra guſtoſo à la piedad de V. S. I. Solo el nõbre del Corazon Sacratiſsimo de Jeſus *es un imàn diviniſſimo para los corazones humanos. Y ſiendo el de V. S. I. tan dulcemente ſenſible à las glorias de Jeſus, eſpero ha de recibir con agrado eſte corto obſequio digno de la grandeza iluſtre de V. S. I. por contener el Culto del Corazon Sagrado de Jeſus Dios* Hombre. *El afecto, conque le conſagro à V. S. I. por mi veneracion à ſu Perſona, y por la piedad de algunos Jeſuitas, que deſean ſe conozca eſte* Culto *Santiſsimo para perfeccion de inumerables Almas, merece los efectos de la notoria benignidad de V.* S. *I. acoſtumbrados à la confianza de Prelado tan benigno eſperan, que en aſſumpto tan pio favorecerà ſus ideas glorioſas al Culto Sacratiſsimo del*

Cora-

Viendo, Señor, que todo el Orbe Christiano, favorecido de algunos Soberanos Pontifices, de Illustrissimos Arzobispos, y Obispos de la Santa Iglesia, goza la dicha de rendir festivos Cultos al Corazon Sacrosanto de Jesus, desean, que la piedad Española tenga gloria igual à la que tienen Frãcia, Italia, Polonia, y Alemania. Quantos han procurado estender este Sagrado Culto, se han valido de algun Prelado Illustrissimo, que con su piedad, authoridad, y zelo hiziesse eficazes los esfuerzos de su devocion al Corazõ Sacrosanto. Los que ahora desean encender en los piadosos corazones Españoles una pequeña centella de fervientes ansias de adorar, reverenciar, y amar al Corazon Sagrado de Jesus, se

valen del zelo amante de V. S. I. al mismo divino Corazon. Saben, Señor, los trabajos, fatigas, y desvelos, que V. S. I. desde sus primeros años ẽpleò en procurar las glorias de Jesus con sus Apostolicas Missiones: que estos mismos sagrados desvelos se han continuado despues authorizados cõ la Dignidad Illustrissima de Arzobispo de Tarragona, y de Burgos. Y esperando ahora, que la breve noticia del Culto Sacratissimo de Jesus, que sale entre las primeras à luz de nuestro Idioma en este Librito, ha de excita la piedad de muchas Almas à una ferviente devociõ solicitá lo protecciõ de V. S. I.

No dudando Señor, que solo el nombre de V. S. I. en la frente de este Librito serà dulce atractivo para que muchos se inclinen à leerle, y abrazarle

con

con piedad. Pues los que tienen la dicha de conocer à V. S. I. saben, que las obras, que pueden contribuir à la gloria de Dios, y bien de las Almas, son las que hallan benigno favor en su iluſtre, y eſclarecida ſombra. Intentaſe tambien con eſta breve noticia dàr à conocer la ſolidiſsima eſſencia del Sagrado Corazon de Jeſus, y que ſe eſtablezca en la Santa Igleſia Culto de Rezo, Miſſa, y Solemnidad feſtiva à eſte amabiliſsimo Corazon. Y como à eſte fin nadie puede cooperar mas eficazmente, que la authoridad Apoſtolica de los Illuſtriſsimos Prelados, juſto es, que yo ſolicite la de nueſtro Illuſtriſſimo Señor Arzobiſpo de Burgos, para lo que en adelante ha de diſponer la Providencia Divina. En fin Señor, un Librito muy breve no permite Dedicatoria

toria

toria mas dilatada; y en materia tan piadosa la devotissima piedad de V. S. I. está por sì misma inclinada à favorecerme, admitiendo benignamente baxo su Illustrissimo amparo este breve Compendio. Esto con los votos de muchos pido humildemente à V. S. I. y que el Cielo nos guarde su muy Illustre Persona los felices, y dilatados años, que necessita nuestra misma Compañia de Jesus, y la Santa Iglesia. Segovia, y Junio 16. de 1734.

SEñOR ILLMO.

B. L. M. de V. S. I.

Su muy humilde reverente siervo, y Capellan. JHS.

Juan de Loyola

PRO-

PROTESTA, Y ADVERTENCIA.

EN las *Revelaciones, ó Milagros*, que se atribuyen, y en los elogios que se dàn en este Librito à Personas no Canoizadas, ni Beatificadas, no pretendo de manera alguna prevenir el infalible Juizio de la Santa Iglesia; antes en todo, como verdadero Hijo suyo, humildemente me sugeto â los Decretos del Santissimo Pontifice Urbano VIII. y à los de la Sagrada Congregacion de Ritùs, en la misma forma, que se declara en el piadoso Librito de *Cultu Sacrosancti Cordis Dei Iesu*, que consagrado à la soberana proteccion del Santissimo Pontifice Benedicto XIII. de gloriosa memoria, y à expensas de la piedad de nuestro

Ca-

Catholico Monarcha Don Phelipe V. que Dios guarde, diò à, luz en Idioma latino el año de 1736. el M. R.P. Joseph de Gallifet de la Compañia de Jesus, viviendo ẽ Roma Assistente de las Provincias de Francia.

De esta Obra à todas luces grande de este docto, y piadoso Jesuita, y de un Papel en Derecho, que presentò â la Sagrada Congregacion de Ritùs sobre el mismo assumpto se ha sacado este Librito. Ha esperado las dilaciones de casi un año dispuesto para salir à luz: las personas, que le deseaban publico, han vencido dificultades no pequeñas: pero esto mismo dà confianza, que ha de servir de alguna gloria al mismo Sacratissimo Corazon. Sale fi-

finalmente para dàr à nuestra Es-
paña en compendio (atendiendo à
que muchos no pueden manejar ma-
yor volumen) una breve noticia del
Sagrado Culto del Corazon dulcis-
simo de Jesus: Ojala mueva el Se-
ñor à algun su siervo, que la haga
comun à Portugal! pues este Celes-
tial Thesoro de Divinas gracias, en
que se enriquecen casi todas las
Provincias del Christianismo, ha
sido hasta aqui *Thesoro escondido* à
estas dos tan ilustres, como piadosas
Naciones; pero esperâmos sean los
primeros en promover este Sagrado
Culto estos dos Reynos, que son los
ultimos en abrazarle.

Siendo casi forzoso llegue este
Librito à manos de personas de di-
versas condiciones, y talentos, se ha
pro-

procurado formar de ſuerte, que pueda mover las voluntades, è iluſtrar los entendimientos; que ſirva à la comun piedad de los Fieles, y no ſea inutil à la devocion diſcreta de los Sabios; que aparezca en èl lo tierno, y dulze de eſte Culto, y no ſe eche menos la ſolidèz de ſus fundamentos, con el grande apoyo, que le dà la authoridad de los Santos, para que no ſalga tan expueſto â la cenſura, ò à la nota de novedad, por ſer nueva eſta noticia en nueſtra Eſpaña. O quiera el miſmo Santiſsimo Corazon mover à que ſe lea con la atenta reflexion, q̃ merece, pues eſperamos no ſea inutil, ò infructuoſa ſu letura!

(✱)

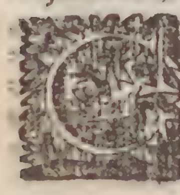
THE-

THESORO ESCONDIDO EN EL SACRATISSIMO CORAZON DE JESUS,

DESCUBIERTO A NUESTRA España en la breve noticia de su dulcissimo Culto propagado ya en varias Provincias del Orbe Christiano.

§. I.

ORIGEN, PROGRESSO, Y ESsencia de este piadosissimo Culto.



ASI QUATRO SIglos antes que fuesse conocido este Culto, fuè profetizado. El caso fuè; Quexabase amorosamente Santa

Getrudis Efpofa regalada de Jefu-Christo (que floreciô havia cerca de 500. años) de que San Juan Evangelifta no nos huvieffe declarado en fu Evangelio las excelencias, riquezas, prerrogativas, y finezas del Corazon amantifsimo de Jefus; pues quando fe recoftô en fu Divino pecho, las conociò profunda, y diftintamente; aquì la refpondiò el Sagrado Evangelifta: que el manifeftar á la Iglefia los Theforos, que el Eterno Padre depofitò en efte Corazon Divinifsimo, *Eftaba refervado por la Divina Providēcia para los tiempos futuros, en los quales, oyendo los milagros de fu amor, el Mundo en-*

Infin. Divin. Piet. lib. 4. cap. 4. Ed. Mat.

ve-

vejecido se renueve, encendiendose su resfriada charidad en el fuego ardiente del Amor Divino. Esta Profecia parece ha empezado ya à cumplirse; y los tiempos futuros tanto antes anunciados, parece ser los presentes: pues desde los fines del siglo passado se ha empezado à estender por varias partes del Orbe Christiano el suavissimo Culto del Deifico Corazon de Jesus; quien, para enriquecer su Iglesia con celestiales gracias, le ha descubierto, y promovido por si mismo con circunstancias maravillosas, en todo semejantes à aquellas, con que manifestò, è instituyò en su Iglesia el solemnissimo Culto de la Festividad del Corpus por medio de la Virgen Santa Juliana, como se puede

de vèr en el P. Bolando de la Compañia de Jesus.

Act. SS. 5. April. Vit. S. Julian.

Este Culto, pues, del Divinissimo Corazõ de Jesus tuvo el origen, que ahora dirè. Vivia la V. Madre Margarita de Alacoque, hija del Dulcissimo Director de las Almas San Francisco de Sales, en el Monasterio de la Visitacion de Santa Maria de Paroy, Villa del Ducado de Borgoña. Era esta admirable Virgen, y Santissima Religiosa favorecida del Señor con extraordinarias gracias, è ilustraciones del Cielo, acreditadas con una vida perfecta, muy conforme à la obligacion de su Instituto; apoyadas sobre las virtudes mas solidas de su estado; y con-

cōfirmadas cō milagros en vida, y ē ſu muerte; (q̄ fuê el año de 1690.) de los quales algunos ſe han autenticado con las formulas, que preſcribe el Derecho en orden à ſu Canonizacion. Empezò Jeſus â embiar iluſtraciones divinas à ſu eſpiritu, que declaraſſen à Margarita las exceſsivas finezas de ſu Corazon Sagrado para con los hombres. Inflamado el de Margarita en el de Jeſus, no hablaba, ni trataba, ni deſeaba, ni pedia, ni penſaba con mas ardor en otra coſa, que en procurar por todos los modos poſsibles las glorias del Sacroſanto Corazon. En eſtas amantes anſias ſe hallaba la V. Margarita, quando la favoreciò el Señor con una viſiō maravilloſa. En ella la de-

declarò dos cosas: la una, que su Mageitad queria, que en su Santa Iglesia se instituyesse especial festividad, conque se diesse particular Culto â su Santíssimo Corazon: la otra, que su Providencia avia determinado tomarla por instrumento para tan grande obra. No es facil explicar el consuelo que sintiò la V. Virgen con la primera parte de esta revelacion: pero la segunda afligiò sobre manera su humilde corazon, teniendose por instrumento inhabil para empressa tan gloriosa. El ardor de su amor la derretia, y el conocimiento de su pequeñez la aniquilaba.

Por estos temores tuvo oculta esta revelacion muchos años, hasta que vencida del torcedor de desagradar

â Dios, si no la manifestaba, la comunicò â su Director hombre esclarecido en la vida espiritual, y à quien el mismo Jesus la avia señalado, al parecer con especial providencia, para que la guiasse, y fortaleciesse en tan ardua empressa. Fue este el V. P. Claudio La Colombierê de la Compañia de Jesus; celebre entonces en Francia por sus Apostolicas Missiones, y eloquencia sagrada, como tambien en Inglaterra, donde padeciò carceles, prisiones, y malos tratamientos de los Hereges. Era este V. Jesuita favorecido del Señor con admirables ilustraciones, especialmente en el retiro de los dias de Exercicios, que practican todos los años los Padres de la Compañia.

Moviò desuerte el espiritu del Señor en unos de estos Exercicios al P. Colombierè à procurar el Sagrado Culto del Corazon Dulcíssimo de Jesus, que no pudo dilatarlo mas. Empezò à exhortar à muchas personas con sus ardientes palabras, à que celebrassen con particular Culto esta Fiesta. Escribiò à uno de sus espirituales amigos desde Inglaterra, para que procurasse en el Christianissimo Reyno, lo que el P. solicitaba alli por sì mismo, y tambien en otras partes por sus piadosos Confidentes. Para alentarse mas fervorosa, y ardientemente à lo que Dios le havia inspirado en el celestial retiro de los Exercicios, escribiò la revelacion, que le havia comucicado, y dado por

escrito la V. Madre Margarita; la qual decia asi:

In Vit. à se scrip. num. 48.

„ *Un dia de la* Infra„ octava de la Fiesta del „ Corpus estando en o„ racion delante del Sã„ tissimo Sacramento; „ fui sobre manera llena de Celes„ tiales gracias de mi Señor. Dese„ ando yo entonces ardientemente „ ofrecer algo à su Magestad segun „ mi pequeñèz por tan inestimables „ beneficios, me dixo el Señor: Nada „ puedes hacer, que me sea mas a„ gradable, como executar lo que „ tantas vezes te he mandado: en„ tonces descubriêdo su Sacrosanto „ Corazon, añadiò: Vès aqui mi „ Corazon; aquel Corazon tan abra-

„ brasado en amor de los hombres, q̃
„ no omitiò cosa alguna para decla-
„ rarlos su infinito amor, hasta ago-
„ tar, y cõsumir del todo sus fuerzas,
„ y vitales espiritus. Pero la mayor
„ parte no solo no se muestrã agra-
„ decidos, sino q̃ me desprecian, y
„ me hieren en este Mysterio de A-
„ mor con injurias, y afrentas, y el
„ mayor dolor es, que padezco es-
„ tas injurias, y ultrages aun de las
„ personas, que me estàn especial-
„ mente consagradas. Por lo qual te
„ pido, que el Viernes immediato à
„ la Octava de la Festividad del
„ Corpus, se dedique particular-
„ mente al Culto de mi Corazon;
„ en el qual dia comulgando, se
„ compensen de alguna manera las

in-

„ injurias cometidas contra mì Co-
„ razon amante en el Sacramento
„ del Altar, especialmente en los
„ dias, que estoy expuesto à la ve-
„ neracion de los Fieles. Y te empe-
„ ño mi palabra, que mi Corazon se
„ derramarà en copiosos influxos de
„ su amor, llenando de Celestiales
„ gracias à quantos le rindieren este
„ Culto, y procuràren, que otros
„ tambien se le rindan.
„ Entonces respondì yo: Ay Se-
„ ñor mio! ay! à quien quereis por
„ instrumento de vuestros divinos
„ consejos? â mì, cuya summa vile-
„ za, è innumerables pecados impe-
„ diràn antes, que cooperaràn â o-
„ bra tan santa? Principalmente,
„ Señor, teniendo V. Magestad tan-
tos

„ tos fieles siervos promptos à execu-
„ tar valerosamente vuestro santis-
„ simo designio? Christo entonces
„ me respondiò : Pues acaso ignoras
„ imprudente, que yo acostumbro
„ elegir los debiles de este mundo
„ para confundir à los fuertes? No
„ sabes, que es proprio de mi sabi-
„ duria valerme de hombres flacos
„ para executar mis consejos, y ma-
„ nifestar de esta suerte mas glorio-
„ samente mi poder; no pudiendo
„ ellos attribuirse cosa alguna por su
„ debilidad? Pues, Jesus mio, res-
„ pondi, mostradme el camino, y mo-
„ do de executar vuestros precep-
„ tos. Iràs, me dixo, â mi Siervo
„ (*era este el V. P. Colombiere*) y
„ le diràs en mi nombre, que procu-

,, re con todas ſus fuerzas ſe inſtitu-
,, ya eſte religioſo Culto ; que ſerà
,, muy agradable â mi Corazon ; y
,, que no deſmaye por los muchos
,, embarazos , que ocurriràn , pues
,, debe ſaber, que no ay coſa impo-
,, ſible al que deſconfiando de sì,
,, pone en mì ſolo *toda ſu confianza.*
Haſta aqui las palabras de la V.
Margàrita, que ſe hallaron en el eſ-
crito del V. P. Colombiere.

Recibiò eſte V. P. con toda ve-
neracion el mandato del Señor ; y
en quanto le durò la vida procurò
con todas ſus fuerzas eſtender el Sa-
grado Culto del Diviniſsimo Cora-
zon. Pero ſe puede ſeguramente a-
firmar, que le propagò deſde el Ci-
elo con mayor felicidad , que en la
tierra

tierra; porque hallandose entre sus M. S. despues de su muerte la revelacion referida, y dandose à la luz publica con las celebres obras de este Predicador Apostolico, empezaron muchas Almas piadosas à practicar privadamête el Soberano Culto: y haviendo sido recibido con ardor amante de algunos corazones bien dispuestos, empezaron luego à salir à luz algunos libritos piadosos, que exortaban à celebrar las glorias del Corazõ Sacrosanto del Señor en la forma que èl mismo havia mandado à la V.M. Margarita, y havia publicado el V. P. Colombiere. Pero apenas empezò â divulgarse con alguna mayor publicidad esta piadosa devocion, quando se levantò contra

ella

ella una persecucion tan desecha, que solo el Corazon del Dulcissimo Jesus, y su poder infinito pudiera deshazerla. Decianse tantas injurias, contumelias, y casi blasfemias contra el mismo sacrosanto nombre del *Culto del Corazon*, contra los que le promovian, y contra los que le practicaban; que no se podian oir entonces, ni escribir ahora sin horror. Esta tormenta tempestuosa sirviò à la Divina Providẽcia de establecer mas solidamente el Sagrado Culto entre las olas de la persecucion, y adelantarle con mayor prosperidad. Assi sucede de ordinario à los designios, que han de ser para grãde gloria de Dios, edificacion de la Iglesia, y provecho de las Almas; como lo ha sido

do, y serà en adelante,(como lo esperàmos) el Culto del Santissimo Corazõ; el qual se hizo mas celebre, y publico con las alteraciones entre los Gremios todos de piedad; perseguido de muchos, y favorecido de no pocos. Retiròse, digamoslo assi el Dulcissimo Corazon de Jesus à los Claustros Religiosos de ambos sexos, miẽtras passaba tã furiosa tẽpestad.

Empezaron à aconsejar el Sagrado Culto los Confessores, y Directores de Almas, y à publicarle desde los Pulpitos los Predicadores mas zelosos; esparcieronse por toda la Francia nuevos libritos de piedad, que le ensalzaban; estamparonse Imagenes del Divino Corazon, expusieronse à la veneracion publica; con-

consagraronsele Altares, erigieronsele Templos, fundaronsele Congregaciones con aprobacion de los Prelados, y de la Santa Sede; señalòse el dia despues de la Octava del Corpus, para celebrar con solemne pompa especial Fiesta al mismo Deifico Corazon; promulgaron su Sagrado Culto con sus Edictos los Illmos. Arzobispos, y Obispos de Leon, Constancia, Besanzon, y Langres; y estos dos ultimos Prelados le señalaron Missa propria, la qual quisieron se insertasse en los Missales peculiares de sus Diocesis; toda la Orden del gran P. S. Benito en el Christianissimo Reyno abrazò el dicho Culto con Oficio proprio, y Rito Doble de segunda Classe, y to-

da la esclarecida de la Visitacion de Santa Maria tan interesada en este Sagrado Culto (como nacido en sus Religiosissimos Claustros, â quienes ilustraba la V. Margarita, primero, y principal instrumento de esta grãde obra) le empezò â celebrar publicamente en sus Iglesias, con la mayor solemnidad, aviendo conseguido à este fin muchas Indulgencias de los Señores Obispos, y Summos Pontifices, para los que visitassen sus Templos este dia; y para mostrar mas su piadoso afecto al Sagrado Corazon le celebra un dia cada Mes con Comunion de todas sus Religiosas.

De esta suerte florecia en Francia este Celestial Culto, estendiendose

por todas sus Provincias con grande fruto de las Almas; quando la Divina Providencia dispuso un medio el mas eficaz, para dilatarle por todo el Orbe Christiano. Fuê este la cruelissima peste, con que affligiò la Divina Justicia al Christianissimo Reyno el año de 1721.: porque de comun consentimiento, inspirado del Cielo, todas las Ciudades affligidas del terrible azote recurrieron como à sagrado asylo al Benignissimo Corazon de Jesus: hizieron publico, y piadoso voto de celebrar todos los años su Fiesta las Ciudades de Marsella, Aix, Aviñòn, Tolòn, y Arles, aprobandolo sus Illmos. Prelados, y exortando con sus Decretos al mismo Sagrado Culto; para cuya mayor

so-

ſolemnidad determinò el Illmo. Arzobiſpo Primado de la Francia, que ſe celebraſſe como Fieſta de Precepto en toda ſu Dioceſis el dia deſpues de la Octava del Corpus dedicado al Sacroſanto Corazon, mandando ſe expuſieſſe en todas las Igleſias el Sãtiſsimo Sacramento (imitado en eſta ſingulariſsima demoſtracion del Illmo. Obiſpo de Tolòn) logrando por eſte medio preſervar à ſu Provincia del contagio, que yâ ſe iba arrimando à ſus puertas, como lograron las Ciudades afligidas, por medio de ſus piadoſos votos, el diſsiparle, deſpues de introducido en ellas: ſuceſſo, que acreditò de milagroſa la ſoberana Proteccion del Divino Corazon, y con que ſe encen-

cen-

tendieron mas en la amante devocion de ſu Sagrado Culto los animos, y afectos todos de los Señores Obiſpos, Principes, Magiſtrados, y Ciudades; de toda la Nobleza, y Plebe del Chriſtianiſsimo Reyno; y aûn de otras Provincias fuera dèl, à quienes llegò eſta feliciſsima noticia.

Aſsi logrò la amoroſa Providencia de nueſtro Buen Jeſus eſtender el Culto de ſu Amante Corazon por caſi todo el Orbe Chriſtiano: pudiendoſe decir, que ya en nueſtros dias ſe halla empeñada en ſu favor toda la piedad del Chriſtianiſmo. Porque tiene à ſu favor mas de quatrocientas Congregaciones dilatadas por toda la Europa, y aûn la America; tiene à ſu favor las Provincias, en

que estàn fundadas, es à saber, la Francia, Italia, Alemania, Polonia, Bohemia, Lithuania, Flandes, la China, Canada, y algunas Islas. Tiene â su favor muchas Iglesias, assi seculares, Metropolitanas, Cathedrales, Colegiatas, Parrochiales; como regulares de ambos sexos, de San Benito, San Bernardo, San Agustin, Santo Domingo, San Francisco, Carmelitas, Capuchinos, Cōpañia de Jesus, y otras muchas, en que estàn establecidas dichas Congregaciones. Tiene â su favor mas de ciento, y diez y siete Señores Arzobispos, y Obispos, que han aprobado con sus Edictos estas Congregaciones. Tiene à su favor muchos Principes Eclesiasticos, y Seculares,
que

que han ſuplicado à la Santa Sede por la extenſion, y confirmacion de eſte Dulciſsimo Culto para toda la Igleſia, entre los quales ſobreſale mucho el Sereniſsimo Auguſto Rey de Polonia, quien empeñò ſu ſoberana authoridad con el Santiſsimo Benedicto XIII. para que extendieſſe à todo el Orbe eſte piadoſo Culto del Deifico Corazon de Jeſus, â quien èl, y todo ſu Reyno eſtaban ſingularmente conſagrados como â eſpecialiſsimo Protector, y Celeſtial Patrono de toda la Polonia. En fin tiene â ſu favor à la miſma Santa Sede, en mas de quatrocientos Breves, ò Bulas Pontificias, con que han aprobado dichas Congregaciones, y concedidolas facultad de celebrar un

un dia cada año Fiesta al Sagrado Corazon; honrandolas tambien con muchas, y grandes Indulgencias, que sirviessen à promover esta piadosa, y tierna devocion, los Santissimos Pontifices Clemente IX. Clemente X. Inocencio XIII. Clemente XI. Inocencio XII. Benedicto XIII. Clemente XII. Papa reynante.

De esta suerte se ha propagado el Culto del Divinissimo Corazon de Jesus, conducido, digamoslo assi, en manos de su amable Previdencia, â quien solamente se debe attribuir una commocion tan universal de los Fieles; pues no aviendo avido Reyno, Provincia, ò Familia alguna Religiosa, que aya tomado à su cargo

go con especial empeño esta piadosa causa; se puede dezir, que no reconoce, ni ha debido sus progressos à otro, que al mismo Jesus; quien sin duda està declarado poderoso Protector, y unico Agente de este Suavissimo Culto; el qual, suplican à su Bondad muchas Almas Españolas, se digne establecer, y propagar tambien por nuestra España, como lo esperamos. Y porque esta esperanza està solidamente fundada, y empiezan yâ à descubrirse los efectos maravillosos del Corazon Sagrado, serâ bien declarar brevemente la essencia de este Celestial Culto, cuya explicacion mas difusa se darâ tambien en lo restante de este Librito.

El mismo Jesus nos la declarò en la revelacion referida, cuyas palabras (dignas de atenta reflexion) expressan el objeto, los motivos, y aùn el principal exercicio de este Culto; que tiene la recomendacion de ser Jesus, no solamẽte su Author, sino tambien Maestro, que sin fiarla de los hombres, nos diò por sì mismo su genuina explicacion, è inteligencia. El objeto de este Culto, segun las palabras del Señor es su Deifico Corazon, cõsiderado como throno de su Amor, y como blanco de las injurias de los hõbres (esto simbolizã el throno de fuego, y demas insignias, cõ q̃ quiso Jesus se delineassẽ las Imagenes de su adorable Corazon

Vease el §. 4. *Pract.* 6.

tazon): los motivos son su ardentissimo Amor, y las injurias, cõ q̃ es correspondido: de donde consta, que el Culto del Corazon, ô su Essencia consiste en *corresponder al infinito Amor, con que nos ama, y en reparar sus ofensas con quantos obsequios puede inventar la Piedad christiana.* Y porque en el Santissimo Sacramento se muestran mas patentemente el Amor de Jesus para cõ los hombres, y las malas correspondencias de estos para con Jesus; el principal exercicio de este Culto es, el que mira à aquel su amante Corazon explicando finezas en la Eucharistia, y experimentando en ella al mismo tiempo ingratitudes. Por esso señalò Jesus el dia despues de la Oc-

tava del Corpus para la celebridad de su Fiesta, y pidiò expressamente à la V. M. Margarita como principal obsequio la Comunion de este dia. Y aquì empieza yà à descubrirse la maravillosa excelencia de este Dulcissimo Culto: porquè quan excelente no serâ un Culto, que tiene objeto, y motivos tan soberanos? ni què motivos puede aver mas eficazes para empeñar todos los afectos de nuestra devocion? ni quê objeto se puede proponer mas amable, y poderoso para atraher los cariños de la Piedad Christiana?

§. II.

SOBERANA EXCELENCIA del Corazon Sagrado de Jesus, Objeto dulcissimo de este Culto.

DEclarado brevemenre el Origen, Progresso, y Essencia de este Culto, conviene demostrar ahora su excelencia; la qu l se conocerâ lo primero por su objeto: lo segundo por el fin à que se ordena: lo tercero por los exercicios, que en èl se practican: lo quarto por las utilidades, que de èl se siguen. Por todas estas consideraciones, ò respetos se mide la mayor, ò menor

nor excelencia de qualquiera Sagrado Culto: por ellas deſcubrirèmos la de eſte del Corazon Deifico de Jeſus; no dudando afirmar, que entre todos los Cultos, que ſolēniza la Santa Igleſia, no ſe hallarà alguna mas excelente, mas ſublime, mas ſāta, ni mas util. Empezèmos por el primer reſpeto del objeto, que ſe propone.

El objeto pues, que ſe propone en eſte Culto à la veneracion de los Fieles, es el Diviniſſimo, Santiſſimo, y Amabiliſſimo Corazon de Jeſus no conſiderado como una coſa inanime, deſtituîda de vida, y de ſentido, y ſeparado de todo aquello, con que tiene indiſſoluble union: ſino antes bien como un Corazon, que

ama, adornado de todas aquellas perfecciones, con que ſe halla en la Sacratiſsima Humanidad de Chriſto; juntos cõ las demas partes de ſu Cuerpo Sacroſanto; (aunque como la mas noble, y principal entre todas) veſtido de todas las virtudes, dones, y gracias celeſtiales, que le hermoſean; informàdo de ſu Alma Santiſſima, y unido con la Perſona del Verbo; con quienes compone un ſolo adequado objeto de eſte Culto: al modo que en la Fieſta del *Corpus*: el objeto, à quien propria, y directamente ſe éderezan todos los Sagrados Solemnes Cultos de eſte dia es la miſma Carne, y Sangre del Santiſsimo Cuerpo

P. Burdal. Serm. in Solemn. t. Cor. Chriſti.

del

del Señor; (lo q̃ acaso muchos no avran advertido) sin que por esso dexen de mirar al mismo tiempo, aunque indirectamente, y como hablan los Theologos, por concomitancia solamente, al Alma, â la Divinidad, y Persona de Christo, con quienes haze un solo objeto de esta Solemne Fiesta.

Este es el Sagrado objeto del Suavissimo Culto del Corazon; es à saber el mismo Deifico Corazon de Jesus, tomado en el sentido, que acabamos de explicar; cuya admirable excelencia se conocerà, considerandole ò en sî mismo, ò en quanto dice relacion à los Hombres. Considerado en sì mismo participa por una parte todas las excelencias, que

la

la Sagrada Escriptura, la Santa Iglesia, y los Santos PP. dàn à la Carne Purissima, y Santissima de Christo, quien las cifrò en aquellas palabras, *Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem, habet vitam æternam*: El que come mi Carne, y bebe mi Sangre, tiene la Vida eterna. Por otra parte tiene este Sagrado Corazon, assi en el sèr Physico, como en el Moral, muchas particularidades, que, no conviniendo à otras partes del Cuerpo Sacrosanto de Jesus, le hazen, no solamente dignissimo de aquella veneracion, y Culto, que se debe à las demàs (por la Union Hypostatica, que tiene, igualmente que ellas

Joan. 6.

llas, con el Verbo), sino acreedor tambien entre todas â otro mas especial Sagrado Culto por la especialidad de sus Excelencias, y singulares prerrogativas.

La primera es; ser el Corazon la parte mas noble, y principal en el Cuerpo humano; y no haviendo entre todas las cosas corporeas alguna mas divina, y excelente que el Cuerpo Sacratissimo de Christo Jesus, del qual es la parte mas noble, y principal su Corazon, consta lo que se debe juzgar de su excelencia. La segunda es; ser el Corazon humano principio de la vida natural de el Hombre: y siendo la de Jesus de un precio inestimable, infinito, è incomprehensible; es consiguiente, que

el Corazon, principio de la vida de este Hombre Dios, sea tambien de un precio excesivo, admirable, è infinito. La tercera es; ser el Corazon la fuente de donde mana, y la oficina, donde se forma, y perficiona la sangre: con que siendo, como es, la de Christo Jesus de tan infinito valor, que la minima gota bastaba á redimirnos; bien se dexa entender, de quanta excelencia sea, y quan infinitamente digno de la veneracion de todos sus redimidos, aquel Corazon Santissimo, Sagrada Oficina, y Celestial Fuente de esta Sangre Divinissima, precio de nuestra redempcion. La quarta particularidad, ò prerogativa se saca de la Union estrechissima, que este Deifico Cora-

zon

zon de Jesus tuvo con su Alma Santissima; y la mayor especialidad de esta excelentissima Union consiste, en que refunda en el Corazon Sagrado casi igual dignidad, y excelencia à la que goza el Alma Divinissima; por ser el organo, è instrumento nobilissimo de todas sus afecciones: pues, haviendose de medir la excelencia del Corazon por la del Alma, quan grande, y prodigiosa debe estimarse?

La quinta, de la Hypostatica, y substancial Union con la Persona del Verbo Divino; la qual Diviniza, ò deifica al Sacrosanto Corazon de suerte, que el Corazon de Jesus se llame con toda propriedad *Corazon de Dios*: esta Union fue, la que ba-

ba infinito valor à las afecciones, cōmociones, y palpitaciones de aquel amantissimo Corazon: y si el hierro vil de una lanza, por solo haver herido el Corazon Deificado de Jesus, se hizo digno de la veneracion de los Angeles, de los Hombres, y de la Iglesia misma; (la qual, en atencion à este contacto felizissimo, la ha instituido Fiesta particular, y Oficio proprio, con que publicamente la solemnize la devocion amante de los Fieles) què honor, què culto, y reverencia no se deberà al mismo Corazon, cuyo contacto solo pudo dar à un hierro vil tanta excelencia? La sexta, del fin, para que formò, y destinò à este Corazon Divinissimo la Beatissima Trinidad:
Des-

Destinóle para volcan divino, ò sagrada esfera del amor de Dios, en cuyas inextinguibles, è infinitas llamas havia de vivir abrasado desde el instante primero de su formacion hasta la interminable eternidad. Quien con luz del Cielo conociere algo del infinito amor de Jesus à su Eterno Padre podrà medir, y estimar por este conocimiento la excelencia de su Corazon Sagrado, que continuamente forma, y padece los incendios de tal amor.

La septima excelencia de este dulcissimo Corazon se toma de la Santidad indecible, que participa de la Santidad del Verbo. Y aunque esta Santidad sea comun a todas las partes del Sacrosanto Cuerpo del Salvador, por ser comun la Union,

que tienen todas con ſu Alma Santiſsima, y con la Divinidad; todavia tiene el Corazon de eſpecial, el ſer cooperador en cierto modo, y proprio aſsiento de todas las afecciones ſantas, en que ſe oſtenta eſta Santidad; y ſer tambien ſagrado throno, ò domicilio, en que ſe reciben, y contienen los dones mas excelentes del Eſpiritu Santo en orden à los efectos ſenſibles, que producen. Vemos, que en el Corazon de los Santos ſe deſtila, è infunde la dulzura, y ſuavidad celeſtial: en èl ſe ſienten los dolores, y anguſtias, que Dios embia: del Corazon ſalen los ſuſpiros ardientes: en el corazon ſe forman los deliquios del Divino Amor. Si el Alma ſe ècéde en algun extraordinario ardor ſagrado al punto ſe

siente abrasar el Corazon en sus ce-
lestiales llamas: si se halla penetrada
de algun dolor vehemente se vè he-
rido, y traspasado el Corazon del
dolor mismo. En fin de qualesquier
afecciones, delicias, angustias, ò
penas interiores, de que se halla cō-
movida el Alma, se siente luego
commovido el Corazon. El es el as-
siento, el throno, el templo sensi-
ble del Espiritu Santo en el cuerpo
humano. De todo lo qual son irre-
fragables testigos los Corazones de
San Francisco Xavier, San Phelipe
Neri, San Pedro de Alcantara, San
Estanislao de Kostka, Santa Clara
de Monte Falco, Santa Theresa de
Jesus, Santa Magdalena de Pazzis,
y otros Santos. Pues hallandose en
la

la Humanidad Santissima de Christo estos dones, y gracias admirables, en grado tan superior, y excelente; que juntos en uno todos los que admiràmos en los Corazones de los Santos son nada en su comparacion; què debemos sentir de la excelencia, y riquezas immensas de Santidad del Sagrado Corazon de Christo Jesus, deposito celestial de estos thesoros?

La Octava: del ser este Divinissimo Corazon principio, y domicilio proprio de las excelentissimas virtudes de Jesus. La misma luz natural, y las Sagradas Letras en repetidos testimonios nos enseñan, que todas las virtudes, que convienen al Alma, comunmente se atribuyen

al Corazon; de ſuerte, que con la miſma propriedad, que en el Alma ſe hallan la paciencia, la manſedumdre, la humildad, &c. ſe puede decir, que el Corazon es paciente, manſo, humilde, &c: y como la excelencia de las Almas ſe mide por la de ſus Virtudes, aſsi tambien la excelencia de los Corazones. Y de aquì nace, que los Corazones de los grandes Heroes en ſabiduria, valòr, y principalmente en ſantidad ſe eſtimen, y venerèn como alhajas las mas ricas, y reliquias las mas precioſas, que nos dexò ſu muerte. Pues quien podrà medir, ni comprehender la excelencia del Corazon Santiſsimo de Jeſus, fuente de todas ſus virtudes; ſiendo ellas del todo

incomprehensibles?

La ultima particular excelencia de este soberano Corazon se toma finalmente de ser la cosa criada, que mas ha contribuido, contribuye, y contribuyrà eternamente â la mayor gloria de Dios. Porque de esta Divina Fuente dimanàn, como se ha dicho, todas las santissimas afecciones de un Dios Hombre; con las quales es infinitamente ensalzada la Divina Gloria. Y siendo tanto mas agradable à Dios (y por consiguiente mas digna del amor, y veneracion de los hombres), qualquiera cosa, quanto mas contribuye à su gloria; siguese, que al Corazon Sacrosanto de Jesus se le debe un amor, una veneracion, y culto en mas

singular sin duda, y aùn el sumo entre las demàs cosas criadas,

Estas son las principales prerrogativas, en que mas gloriosamente campèa, y sobresale la soberana excelencia del Deifico Corazon de Jesus considerado en sì mismo; las quales, si se pensaren con la debida reflexion darã à conocer bien claramente, ser el objeto de este Piadosissimo Culto la cosa criada mas excelente, y digna de religiosa veneracion, que puede ofrecer â los Fieles la Santa Iglesia; cuya verdad se ilustrarà mas, si consideramos este Divino Corazon en quanto dize relacion à los hombres.

Porque què cosa puede presentarsenos mas digna de nuestra devocion

cion amante, que el Corazon amā-tissimo de Jesus? què cosa mas dulce, mas tierna, y mas amable? En este Sacratissimo Corazon estàn escritos, digamoslo assi, ò impressos los infinitos beneficios, que Jesus ha hecho â los hombres. Alli se miran sagradamente esculpidos los inmensos trabaxos, dolores, y penas, que padeciò por todo el genero humano. Miremos compassivos el Corazon sagrado de Jesus oprimido por amor de los hombres con tantos, y tan acerbos dolores, que puede asseguararse con toda verdad, que solo èl padeciò por nuestro amor mas, que todos los otros miembros juntos de su sacrosanto Cuerpo. Es indubitable, que la Passiō de Jesus en lo interior

fuè

fuè mas penoſa incomparablemente, que en lo exterior; como tambien es cierto, que toda la pena interior fuè en el ſagrado Corazon, al qual como â ſu centro concurrieron todos los dolores de ſu Alma ſantiſſima. Y aſsi la triſteza baſtãte, como èl dixò, para cauſarle la muerte, el deſamparo del Eterno P. el temor, tedio, pavor, ſudor de ſangre; quanto acerbo, quanto amargo, quanto cruel, quanto terrible padeciò Jeſus en el Huerto, en el diſcurſo de ſu Paſsion, y en la Cruz todo fuê Caliz amargo de ſu amantiſsimo Corazon principalmente: todo aquel pielago inmenſo de dolores, todo ſe juntò en ſu afligi-

Marc. cap. 14.

diſ-

dissimo Corazon.

Mirèmos con atenta, y piadosa reflexion à este Deifico Corazon, por una parte commovido, y afligido vehementemente por nuestras miserias, condolido, y atribulado amargamente por nuestros pecados; y por otra ardiendo en vivas llamas de nuestro amor, abrasado en sus incendios desde el primer instante, en que empezò â vivir. Contemplèmos à este Corazon, en quien estuvieron de assiento los medios, y consejos todos, que tomò Jesus dulcissimo Salvador de las Almas, para nuestra felicidad eterna: del qual, como de sagrada Fuente manaron los bienes, que al presente goza el linage humano, y todos los que ha de

go-

gozar por una eternidad intermina-
ble, y eternamente feliz. Conside-
ren esto los Fieles, y no havrà cora-
zon tan de hielo, ô de diamante, q̃
no se ablande, y encienda en el a-
mor, veneracion, y culto del Cora-
zon amabilissimo de Jesus.

Resta otra consideracion, que
descubre un nuevo motivo de nues-
tro amor al dulcissimo Corazon; y
consiste en ser este, para decirlo a-
si, el thalamo dichoso, en que fuè
concebida, y formada la Santa Igle-
sia; en ser la saludable Fuente, de q̃
manaron los siete Sacramentos; y en
convenirle quantas prerrogativas, y
Misterios veneran los SS. Padres en
la herida del Costado: porque el du-
ro hierro de la Lanza, que abriò el
Cos-

Costado derecho de Jesus, atravesando el sagrado pecho, penetrò hasta herir su amante Corazon: atestiguando esta verdad muchos SS. Padres, Doctores, Theologos, è Interpretes, muchas Revelaciones de Santos Canonizados, y confirmandola la misma Santa Iglesia, quando dice: *In Corde Christi mergitur mucro leone sævior: de forti fons exoritur; cibusque melle dulcior.*

In Officio Lanc. & Clavorum.

De aqui nace, para incentivo de nuestro amor, una reflexion propria de las almas, que aspican â una elevada perfeccion; y es: que en el Corazon de Jesus abierto con el cruel hierro de la Lanza, halian un segu-

riſsimo; y ſoberano aſylo las almas puras, y verdaderamente amantes: pues à eſſe fin fuè herido; como lo revelò Maria Santiſsima à ſu devotiſsima hija la V. Madre Maria de Agreda, iluſtre honor de nueſtra Eſpaña, exhortandola à refugiarſe à eſte celeſtial Sagrario, con las pala-
„ bras ſiguientes: Mi Hijo, y Señor,
„ por el amor ardentiſsimo, que
„ tuvo à los hombres, ſobre las Lla-
„ gas de los Pies, y Manos, quiſo
„ admitir la del Coſtado ſobre el
„ Corazon, que es el
„ aſsiento del amor; pa-
„ ra que por aquella
„ puerta entraſſen, co-
„ mo à guſtarle, y par-
„ ticiparle en la miſma

Part. 2. lib. 6. cap. 24. num. 1451.

Fa-

,, Fuente; y alli tuviessen las almas
,, su refugio, y su consuelo. Este so-
,, lo quiero yo, que busques en el
,, tiempo de tu destierro; y que lo
,, tengas por habitacion segura so-
,, bre la tierra: alli aprenderàs las
,, leyes, y condiciones del amor. Y
èl mismo Jesus nos convida â buscar
el mas suave refrigerio de nuestros
afanes, y fatigas con aquellas dul-
ces palabras: *Venid à mi todos los que
trabajais, y estais can-*
Matth. 11. *sados, que yo os recrea-
ré*; nos exhorta tambi-
en à cursar afectuosos la Sagrada
Escuela de su amante Corazon, en
que dicta como Maestro Divino lec-
ciones de la mas alta perfeccion, y
sabiduria, diciendonos: *aprended de*
mi

mi, que soy manso, y humilde de Corazon; y concluye finalmente assegurandonos, que en èl *encontraremos el mas feliz descanso para nuestras Almas.*

Ibidèm.

Quan frequente, y familiar fuesse à los Santos mas enamorados de Jesus el acogerse al celestial retiro de su Sacrosanto Corazon, constarà con solo leèr las vidas, ò escritos de algunos de ellos. El dulcissimo P. San Bernardo explica sus piadosos afectos al Corazon de Jesus en esta forma: Porque hemos llegado al dulcissimo Corazon, y es bien permanecer aqui; no dexèmos, que cosa alguna

Tract. de Passio. cap. 3.

,, na nos aparte de este Divino Co-
,, razon. O què bueno, y agrada-
,, ble es habitar en este Corazon! :::
,, Quien no amarà este Corazon tan
herido? Quien no corresponderá a-
mante à quien tan *finamente le ama?*

El Serephico Doctor San Buena-
ventura abrasado en amor à las Sa-
cratissimas Llagas de Jesu-Christo,
dize assi entre otros mil
afectos: De quanta
,, dulzura, piensas, que
,, goza el Alma que en-
,, tra por el Costado a-
,, bierto de Jesus hasta juntarse
,, con su Divino Corazon? Cierta-
,, mente no puedo declararlo; pero
,, procura experimētarlo ::: O bien-
,, abenturada Lanza, y bienaventu-
rados

Stimul. Di vin. Amor. cap. 1.

,, rados Clavos, que merecieron ha-
,, zer tales heridas! O ſi yo huviera
,, ſido aquella Lanza! no huviera q̃-
,, rido ſalir del Coſtado de Jeſus; y
,, diria, eſte es mi deſcanſo en los ſi-
,, glos de los ſiglos: aqui habitarè,
,, porque elegi eſta morada.

El Doctiſsimo, y piadoſiſsimo Padre Franciſco Suarez de la Compañia de Jeſus dice aſsi: Quiſo Chriſto ſer herido en aquella parte de ſu cuerpo, de donde manifeſtaſſe ſu Corazon â los hombres; para que entendieſſen, que tenian abierta la puerta, por donde pudieſſen entrar al Corazon de Chriſto, y deſcanſar en èl.

In 3. p. t. 2. diſp. 41 ſect. 1.

Pe-

Pero quien gustò con regaladissima suavidad las delicias de este amabilissimo Corazon, fueron algunas de las Esposas mas queridas de Jesus: entre otras Santa Getrudis, (à quien favoreciò singularmente su celestial Esposo, descubriendola las riquezas de este sagrado Thesoro) como embriagada del amor del Divino Corazon dice assi: Des-

Insin. Div. Piet. lib. 2 cap. 23.

„pues, Jesus mio, de „tan inexplicables be„neficios, como de vu„estra Bondad he re„cebido, añadiste la „inestimable familiaridad de tu a„mistad divina, dandome de mil „modos aquella Arca nobilissima „de la Divinidad; esto es, vuestro

Co-

,, Corazon Deifico, compendio de
,, todas mis delicias; unas vezes me
,, dais graciosamente vuestro Divi-
,, no Corazon: otras, para mayor
,, indicio de familiaridad mutua,
,, trocais vuestro Corazon con el
,, mio.

En las revelaciones de Santa Metilde se leèn estas expressiones del Corazon de Jesus: *Respondiame el Señor* (dize la Santa) *te doy mi Corazon en prendas: te doy mi Corazon para casa de refugio. Este era uno de los principales dones de Diós. Empezò à aficionarse con maravillosa devocion al Corazon Divino de Jesus, y casi siempre que Christo se le aparecció recibia algun dón especial de su*

Lib. 1. Revel. cap. 18.

ſu Corazon. Eſtas ſon las devotiſſimas expreſsiones, en que explican los Santos ſu encendido amor, ſu ternura afectuoſa, y ſu veneracion reverente al dulciſsimo Corazon de nueſtro buen Jesus; y todas ſon nuevos titulos, que nos reencomiendã grandemente ſu Sagrado Culto.

De quãto dexàmos dicho en eſte §. ſe puede ya formar algun concepto de la ſoberana excelencia del Corazon Diviniſsimo de Jeſus. Midaſe ahora por eſta la que participa de tan divino objeto el Culto, que vamos explicando: cotejeſe eſte con todos los otros ſolemnes Cultos, que hermosèan â la Santa Igleſia; y no ſe hallarà otro alguno mas excelente, mas noble, ni mas ſublime; pues

ninguno otro tiene objeto mas soberano, de quien participar sus excelencias; como ni tampoco mas tierno, mas dulce, ni mas poderoso para arrebatarse suavemente los corazones de los Fieles. Porque què atractivo mas eficaz, que el Corazon amabilissimo de Jesus? Sola su vista, el nombre solo de este amante Corazon basta â encender, â derretir, â enternecer toda la alma, sin otra rethorica, ò persuasiva de vozes.

Porque ciertamente, al considerar, què es lo que hace en nosotros la misma naturaleza; què afectos, què sentimientos nos inspira para con los corazones de aquellos, à quienes nos confiessa estrechamente obli-

obligados el amor, el agradecimiento; què experiméta en sì una regalada Esposa à vista del Corazon, que la dexò en prendas de su amor su querido Esposo; al considerar, què siente un fiel Vassallo, ò un Privado agradecido à la presencia del Corazon de su Rey, que en su muerte le dexò su dignacion en testimonio de su Real benevolencia; al considerar, què siente la piedad Christiana, à què afectos de veneracion tan especiales no se mueve para con los Corazones de algunos Santos, que adora en sus Iglesias como Reliquias las mas insignes; y (para hacer mas patente esta verdad con el exemplo, que tiene à los ojos nuestra España) al considerar, que el Cora-

zon Seraphico de Santa Theresa; por haver sido esfera de aquel incẽdio de amor, à quien el dardo de un Seraphin amante diò respiracion en una herida (cuyas cicatrizes conserva hasta oy incorrupto) al considerar, digo, que este abrasado Corazon es iman de los afectos, objeto de las veneraciones, y delicias de la devocion mas tierna de los pechos Españoles, (cuya piedad se gloria de verse confirmada con la aprobacion de la misma Santa Iglesia en la fiesta de la *Trãsverberacion* de este Corazon Seraphico, instituida por la Santidad de Benedicto XIII. y nuevamente estendida à todos los Reynos de España

[redacted] *Ex decret. dat. 12. Decẽb. 1733.* [redacted]

paña por N. SS. P. Clemente XII.) al considerar todo esto; confiesso ciertamente, temiera agraviar à la razon, y à la piedad de los Fieles, si juzgasse necessario, valerme de palabras, y razones, para persuadirles el amor, el culto, veneracion; que se debe à este Amante, y Divino Corazòn de Jesus, nuestro Esposo, nuestro Rey, nuestro Salvador: porque, ô Dios! quanto va de Corazon à Corazones?

Piense bien qualquiera, que esto leyère, y considère atentamente, quanta sea la diferencia, quanto el excesso, quantas las ventajas, que hace el Corazon de Jesus à todos los demas corazones; que, aun quando fuessen tan santos no solo como el

de una Santa Theresa, humano Seraphin, pero aun quando llegassen à igualar al Corazon purissimo, santissimo, y perfectissimo de Maria Santissima cuya santissima vida, cuya santidad prodigiosa la pierde de vista el entendimiento del Cherubin mas supremo, aun entonces quedarian infinitamente inferiores: por ser corazones de puras criaturas, y el de Jesus Corazon de un Dios hombre. Piense pues, buelvo à decir, y consultese à sì mismo, què honor, què reverencia, què culto se deba à tan Divino Corazon? Cõtemple bien, què haria el Pueblo Christiano, si merecielle la dicha incomparable de tener en su poder à este Sacrosanto Corazon digno por

tantos titulos de nuestro amor, y veneracion.

Imaginè, ò haga cuenta, que en una Iglesia de la Christiandad se guardassen entre sus mas preciosas Reliquias el Corazon Divinissimo de Jesus. O Dios! quanto se apreciaria este celestial Thesoro! quan rico, quan dichoso! quan afortunado se estimaria aquel Sagrado Templo! Què honores, què obsequios, què respetos no se rendirian! Con què pompa, con què alegria, cõ que jubilo no se celebraria la Fiesta del Corazon sacrosanto! Qual seria el concurso de todas las Naciones? Qual el ansia de los Peregrinos? Quanta la solicitud de buscar, quanto el deseo de vèr, quanto el empe-

ño de adorar, quanto el ardor de besar tan soberana Reliquia! Pues preguntese ahora cada uno à si mismo, si esto se haria, y se deberia hacer con el Corazon de Jesus muerto, sin sentido, separado del Alma, y demas partes de su Cuerpo santissimo; què culto, què amor, què veneracion no se deberà à este mismo Corazon vivo, animado, unido con todo el Cuerpo sacrosanto, ardiendo en vivas llamas de amor, y respirando en cada palpitacion un incendio de tan sagrado fuego; presente en fin no solo en una Iglesia, sino en tantas, quantas son, en las que venera à su Dios sacramentado el Christianismo? O Corazon divinissimo, excelentissimo, amabilissimo

mo ſobre todos los corazones de los hõbres! Embiad Vos à ſus entẽdimientos un rayo de celeſtial luz, conque penetren bien eſtas verdades: no ſerà meneſter mas perſuaſiva, para que os amen, y conſigais el fin, que pretendeis en eſte Culto.

§. III.

FIN SANTISSIMO, A QUE ſe ordena eſte Sagrado Culto.

EL ſegundo reſpeto, por cuya excelencia ſe debe medir la de eſte Culto, es el fin altiſsimo, à que ſe ordena. Declaròle Jeſus à la V. Margarita en las palabras de la revelacion ya referida; y es correſ-

pon-

ponder al infinito amor de ſu amã-tiſsimo Corazon, y compenſar las injurias, que recibe de nueſtra ingratitud, eſpecialmente en el Sacramento del Altar. Para penetrar mejor la excelencia de fin tan ſoberano, pongamos delante por una parte el amor infinito del Corazon Deifico de Jeſus para con los hombres; y por otra la ingratitud de los hombres para con Jeſus, eſpecialmente en el Auguſtiſsimo Sacramẽto de la Euchariſtia; pues comparando extremos tan contrarios, ſe dexarà ver mejor, quan juſta ſea la quexa del Señor, y quan debido, y digno de un corazon chriſtiano el deſagravio de ſus injurias.

El amor de Jeſus para con los hom-

hombres se expressa bien, apropriandole aquellas palabras, en que cifrô èl mismo el de su Eterno Padre â los mismos hombres; pudiendose decir con toda propriedad, *Sic Iesus dilexit mundum, ut seipsum da- ret.*: de tal suerte amô Jesus al mundo; esto es con tan excessivo amor, que se diò â sì mismo para salvarle. Puede decirse mas?

Ioann. 3. 16.

Jesus, aquel Señor infinito, Hijo del Eterno Padre, Criador de todas las cosas, suficientissimo para sì, que de nadie necessita, amò à los hombres, por su naturaleza vilissimos, indignissimos de ser amados: â los hombres; quando ya la Divina Justicia los havia arrojado, y estaban

sepultados en el asqueroso cieno del pecado: à estos hombres tan viles, tan feos, y tan dignos del odio de Dios, amô Jesus. Pero con quë amor? con un amor tan encendido, y vehemente, qne no puede explicarse con palabras, ni concebirse con el pensamiento. Nos amô Jesus con tal excesso, que parece estaba abrasado con un amor divinamente ciego, si es licito hablar assi. Nos amò desuerte, que se entregò à una muerte afrentosa, y à ser crucificado por nuestra salvacion, despues de haver padecido innumerables deshonras, dolores, y penas. Se anonadò en la Encarnacion tomando forma de siervo en fuerza de este amor; naciò en una estrema po-

breza; pasò toda ſu vida en trabaxos, peligros, perſecuciones, incõmodidades, y en todas las miſerias, à que eſtà expueſta la naturaleza humana; teniendo ſu amor por fin en todos eſtos trabaxos la ſalvacion de los hombres, *Ut omnis habeat vitam æternam.* Padeciò Jeſus por nueſtro amor la muerte. Pero què muerte? Acuerdate, ò Alma chriſtiana, de las cadenas, con que fue apriſionado, de las bofetadas, ſalivas, azotes, eſpinas, clavos, y finalmente de la Cruz, en que fue clavado: acuerdate, y paſmate, de que el Señor de la Mageſtad llegaſſe à tal extremo por amor de los hombres. O Amor inmenſo! O violen-

Joan. ibidẽ.

cia

cia increible del amor! O Charidad digna solamente de un hombre Dios!

Què no debiera hacer un corazon christiano, si le fuera licito volver â gozar de la regaladissima presencia de este Señor? Què no hiciera con èl, si â tanto excesso de finezas se dignasse su Divina Bondad de añadir la singularissima de volver à conversar, y habitar entre nosotros? Quien no desearia este favor tan grande, y excessivo, para mostrarle su amoroso agradecimiento, y fiel correspondencia à este amor, que nos mostrò al ausentarse de nosotros en su muerte. Estas amantes ansias, y deseos las previno el amantissimo Jesus, añadiendo à

tantas mueſtras de amor, eſta, que baſtaba â ſuſpendernos de admiracion; quedandoſe con noſotros en el Diviniſsimo Sacramento del Altar. Ahora pregunto: què debiera eſperar Jeſus de noſotros à viſta de tal fineza? Si poſsible fuera, debieramos hacer lo que los Seraphines; eſto es, abraſarnos inceſſantemente en las ardientes llamas de ſu amor, ô morirnos de agradecidos.

Pero qual es nueſtra correſpondencia al amor ardiente de Jeſus en eſte terniſsimo Miſterio? Si empezamos por los Hereges; què lagrimas ſeràn baſtantes para llorar las injurias, y deſacatos, que han hecho à eſte Sacramento? Los mas niegan eſte ineſtimable beneficio, y

abr-

afirman sacrilegos, que Jesus no reside en nuestros Templos, y Altares: Ay del mundo! si no estuviera este amorosissimo Señor entre nosotros como Dios amante, y victima, que aplaca las justas iras del Eterno Padre! A esta heretica ceguedad, è increible injuria, con que no solo no agradecen, antes niegan haver recibido tã imponderable beneficio, siguen los sacrilegios, que son inexplicables. Roban, enciendẽ, y arruinan los Templos, en que habita Jesus sacramentado; profanan de mil modos los Vasos Sagrados; rompen las Aras; hechan por tierra los Tabernaculos del Altissimo; y dan cruel muerte â sus Sacerdotes: se atreven sacrilegos â arrebatar cõ

sus manos profanas el Sacrosanto Copon, que sirve de Cielo al mismo Dios sacramentado; y lo que no puede escrebirse sin doloroso assombro arrojan en tierra el sacratissimo Cuerpo del Señor, le pisan, y acozean; y por vilipendio el mas infernal, que ni imaginarse puede sin un sagrado horror, dan el Pan de los Angeles à sus perros, y caballos. O abismo profundissimo de maldad! O amabilissimo Jesus! hasta donde os ha llevado el amor de los hombres! O Rey de la Gloria! à que estado os ha traido el deseo de quedaros con nosotros en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia!

Esto, y mucho mas hacen ciegos, y sacrilegos los Hereges. Pero los

Catholicos, que crèen, y adoran à Jesus en el Santissimo Sacramento, què indicios de amor, reverencia, y culto rinden à este Señor amorosissimo? Si gastassen todas sus riquezas en sagrados Cultos â Jesus; si nunca se apartassen de la presencia de Jesus; si estuviessen siempre postrados con suma reverencia delante de Jesus sacramentado; si pensassen continuamente en Jesus; si hiciessen quanto puede alcanzar el entendimiento humano por amor de Jesus; si hiciessen en fin todo lo que el mismo Jesus pide à los hombres en correspondencia de su amor; aùn con todo esto, nada harian digno de tan gran Huesped, de tan benevolo Amigo, y de Bienhechor tan insig-

ne

ne. Mas ay dolor! tan lexos estàn los Catholicos de hacer lo que hemos insinuado, que ni aùn los debe Jesus en su Sacramento de amor las señales mas comunes de benevolencia, y obsequio, que se observan entre los hombres mismos. Jesus sacramentado habita en inumerables lugares de la Christiandad, mas pobre, y miserablemente, que los hombres de mediana, y aùn de infima esfera en sus casas. De los Palacios de Poderosos, què puede decirse, ni compararse con los Templos sagrados de nuestro Dios Sacramentado? Quantos de aquellos exceden incomparablemente à estos en la magnificencia, riqueza, y adornos? Assi se corresponde entre los

los Catholicos al amor, y finezas de Jesus en este Sacramento.

Muchos Christianos viven en tan profundo olvido de que Jesus reside en los Altares, y Templos solo por nuestro amor, que no les debe ni aùn siquiera una memoria esteril de este infinito beneficio. Quantos se hallan, que en muchos dias no hacen una visita al Santissimo Sacramento? Quantos, que en muchas semanas no entran en el Templo? Quantos, que en todo el año no reciben la Sagrada Eucharistîa? Son inumerables. Què dirè de las irreverencias? Què de los sacrilegios? Què de otros pecados, que se cometen manifiestamente en los Templos contra Jesus Rey de la

Gloria? Basta decir, que no hai Principe, por pequeño que sea, en cuya presencia no estèn los hombres con mas respeto, que en la Casa de Dios, y à vista suya. No ay cosa mas frequente, ni mas lastimosa, que ver à muchos Catholicos, aûn en el tiempo mismo del Santo Sacrificio de la Missa, estar ya en pie, ya con sola una rodilla en tierra, ya sentados inmodestamente; ya hablando libremente, ya mirando curiosamẽte à todas partes, ya saludandose unos à otros, ya conversando sin reverencia, ni atencion al Dios de la Magestad, en cuya presencia estan; ya en fin portandose en todo con la misma libertad, que si estuvieran en las plazas, ô en las calles,
Asi

Asi reverencian los Catholicos à Jesus Sacramentado en sus Téplos.

Mas què dirè de los que se llegan à la Sagrada Eucharistia, en la qual se nos dà Jesus abrasado en nuestro amor? Unos llegan con suma fidelidad; otros ni aun llegar quieren à esta Sagrada Mesa, sino compelidos de las censuras de la Santa Iglesia; otros reciben al Señor en pecado mortal con horrendo sacrilegio. Muchos se alimentan de este Pan de Angeles sin amor, sin devocion, sin preparacion, como si fuera un manjar puramente para saciar el apetito. Qué dirè del Sacrosanto, y tremendo Sacrificio de la Missa? Muchos Sacerdotes lo consideran solo como un oficio util para enrique-

quecerſe à poca coſta; llegan al Sáto Altar ſin preparacion alguna; dizen la Miſſa atropelladamente ſin obſervar muchas de las Rubricas de la Santa Igleſia; manejan, tocan, y mueven el Sacroſanto Cuerpo de Jesus, como ſi fuera un vil pedazo de pan; con tanta irreverencia, que llena de paſmo, aſſombro, y horror à los miſmos Angeles. Muchos de los demàs Fieles aſsiſten à eſte tremendo Sacrificio con negligencia; diſtraccion de eſpiritu, y tibieza digna de llorarſe con lagrimas de ſangre. Eſta es la correſpondencia de los Catholicos à la fineza del amor, conque les ama Jeſus.

O! què ſentirà ſu Corazon amãtiſsimo, al verſe tan ingratamente

cor-

correspondido! Si supiessen esto los Infieles, y aun las Gentes mas barbaras, exclamarian sin duda horrorizadas de tanta ingratitud: O Pueblo Christiano, ingrato, rebelde, y desconocido à tanto amor! tienes corazon de carne, como los demàs hombres, ô antes bien de hierro, y de diamante, pues no te ablandan, ni el fuego de tanto amor, ni el golpe de tantos beneficios? Semejante insensibilidad es de hombres, ô de fieras? O Corazon amabilissimo de Jesus! el mas noble, el mas generoso, el mas tierno de todos los Corazones! quales pues seran tus sentimientos, quan acerbo tu dolor, al ver tan despreciado tu amor; y para decirlo assi, burladas en cierto

modo tus finezas? Esto han logrado, Jesus mio, tus deseos? En esto han parado tus trabaxos, tus penas, tus sudores, tus vigilias, tus tormentos, y aùn la muerte de Cruz?

Con justissimo sentimiento se quexaba Jesus à su querida Esposa Margarita, mostrandola su Corazon, y diciendola: *Vès aqui mi Corazon; aquel Corazon tan abrasado en amor de los hombres, que no omitiò cosa alguna para declararles su infinito amor.* No solo no omitiò el Corazon de Jesus cosa alguna para mostrarnos su amor; sino que executò excessos, y finezas indecibles. Pudo Jesus salvarnos con sola una de sus lagrimas, ò una gota de su preciosa Sangre; y nos redimiò à

costa de tan immensos trabajos, como hemos insinùado: y âùn hallò su amor otro modo mas excelente de manifestarse, quedandose con nosotros en el Santissimo Sacramento para alimento de nuestras Almas, y consuelo de nuestros corazones. Què correspondencia no pudo esperar Jesus de los hombres? Pero *la mayor parte* (añadiò en su amorosa quexa) *no solo no se muestran àgradecidos, sino que me desprecian, y me hieren en este Misterio de amor con injurias, y afrentas. Y el mayor dolor es, que padezco estas injurias, y ultrajes aùn de las personas, que me estàn especialmente consagradas.*

Herido vivamente el amantissimo Corazon de Jesus de las ingratitu-

des

des de los hombres pide à la piedad de los Fieles suavizen su dolor, recompensen sus injurias, y resarzan su honra vulnerada con tan sensibles ofensas. Si ay quien desèe saber la recompensa, que desea Jesus por lenitivo de su afligidissimo Corazon, ya la señalò èl mismo en la peticion, que en la V. Margarita hizo à toda la Iglesia, pidiendola especial oficio, y culto para desagraviar su Corazon ofendido, con estas palabras: *Te pido que el Viernes immediato à la Octava de la Festividad del Corpus se dedique particularmente al Culto de mi Corazon: en el qual dia comulgando se compensen de alguna manera las injurias cometidas contra mi Corazon amante en el Sacramento del Al-*

zar, especialmente en los dias, que estoy expuesto à la veneracion de los Fieles.

Què cosa mas justa, q̃ esta quexa amorosa del amantissimo Jesus? Què expressiones mas vivas, y poderosas para mover nuestros Corazones? Si tenemos algun sentimiento de Fè, si tenemos algun sentimiento de piedad para con nuestro Salvador; podràn dexar de commoverse nuestros Corazones con las tiernas quexas, y amantes expressiones de Jesus? Podràn dexar de hazer todos los esfuerzos possibles para satisfacer sus amorosas ansias y deseos? A todos, y à cada uno de nosotros en particular nos dize como à su Esposa Margarita, *te pido*

que

que el Viernes inmediato à la Octava de la Festividad del Corpus se dedique particularmente al Culto de mi Corazon. Avrà quien niegue â Jesus tan amorosa, y justa peticion? O dulcissimo Jesus! yo consagrarè todos los dias de mi vida al Culto de vuestro Santissimo Corazon el Viernes inmediato à la Octava del Corpus para reparar vuestras injurias; yo procurarè con mis debiles fuerzas, que executen lo mismo todas las Almas, con quienes vuestra Magestad se dignàre darme algun credito.

De la comparacion hecha en este §. (para venir finalmente à su conclusion) entre el amor del Corazon de Jesus, y las ingratitudes de los hombres, consta, quan justa sea su amo-

amoroſa quexa, y quan grande nueſtra obligacion de reſarcir ſus ofenſas. De donde ſe infiere conſiguientemente, quan proprio ſea de un animo Chriſtiano correſponder à las finezas de aquel amante Corazon, y deſagraviar con todo genero de obſequios ſus injurias; en lo qual, como al principio ſe dixo, conſiſte el fin ſoberano de eſte Culto. Pondereſe con atenta reflexion la grandeza, y cantidad de fin tan alto; y por ella ſe podrà formar algun concepto de la excelencia, y dignidad del Culto, que à è; ſe dirige. O Corazones, quantos os preciais de generoſos! en el Culto de eſte Rey de los Corazones tiene digno empleo vueſtra generoſidad. O Corazon
Di-

Divinissimo! si movielleis à algunos de aquellos vuestros siervos, que buscan en toda la mayor gloria de su Dios, para que volviessen por la vuestra tan indignamente ofendida! O Jesus dulcissimo! si inspirasseis à vuestra amada Esposa la Iglesia Santa, que ella misma se empleasse en los desagravios de vuestro Sacrosanto Corazon ingratamente injuriado; y empeñasse à todos sus Fieles, y verdaderos hijos en su sagrado Culto, para reparar de algun modo las malas correspondencias, que sufre vuestro amor injustamente ultrajado, y desatendido de los hombres, especialmente en el adorable Sacramento del Altar, Misterio verdaderamente del amor de vuestro

amante

amantissimo Corazon!

§ IV.

PRACTICA DE ESTE SUAvissimo Culto, y utilidades, que dèl se siguen.

PARA acabar de conocer perfectamente la excelencia del Sagrado Culto del Corazon Divino de Jesus, resta considerarle por los dos ultimos respetos, que propusimos arriba, y son; los exercicios, q̃ en èl se practican, y le constituyen, y las maravillosas utilidades, y frutos, que de èl se siguen. Y porque la grandeza de estos se conocerà mexor explicando aquellos, propondrè primero el uso, ò practica de este

te dulcissimo Culto.

El Culto pues del Sacratissimo Corazon de Jesus puede ser interior, y exterior. El interior consiste en el exercicio de la memoria, entendimiento, y voluntad acerca del mismo Deifico Corazon. La memoria debe acordarse familiar, freqüente, y amorosamente de este Divinissimo Corazon, y de sus admirables perfecciones. El entendimiento debe exercitarse en el conocimiento de sus soberanas excelencias, pensando, y penetrando bien, quanta sea su santidad, y perfeccion; quantos thesoros de gracias celestiales estàn depositados en este Sacrosanto Corazon; quanto padeciò por la gloria de Dios, y salvacion de los

humbres; quan amado es de toda la Santissima Trinidad; y en fin quan digno sea de nuestra veneracion, y amor. Este conocimiento de la amabilidad del Sagrado Corazon de Jesus, que es el fundamento del Culto, que vamos explicando, se imprimirà en el Alma con la meditacion de sus infinitas excelencias, las que con este fin procuramos insinuar en el parrafo segundo, que podràn subministrar materia bien fecunda à las Almas, que tratan de oracion.

La voluntad seguirà al conocimiento con los afectos, que corresponden â la infinita excelencia de este Sagrado Corazon, â su dignidad suprema, à todas sus Perfecciones, con una grande admiracion,

glorificacion, y alabanza; al infinito amor para con los hombres con amor ardiente, y agradecido: y assi otros innumerables afectos, que el amantissimo Jesus se dignarà infundir en nuestras almas. Y estando ciertos, que no ay cosa mas amada del Eterno Padre entre las criaturas, que el Corazon sacrosanto de su Divino Hijo, nos valdremos del mismo sagrado Corazon para hacer nuestras acciones mas aceptas, y agradables à la Divina Magestad, uniendo quanto hicieremos, ò padecieremos con lo que hizo, y padeciò el mismo Divino Corazon de Jesus. Por este dulcissimo Corazon podemos adorar, alabar, dar gracias, pedir beneficios, y perdon de nu-

nuestras culpas; no dudando conseguiràn el efecto deseado nuestras suplicas, si nos valemos de este soberano Corazon para con toda la Santissima Trinidad; pues es el objeto de las complacencias de todas las tres Divinas Personas. Assi lo practicaba, y enseñaba el dulcissimo espiritu de San Francisco de Sales, como se puede ver en muchas de sus Cartas espirituales. Finalmente cotejando el infinito amor, con que se abrasaba el Corazon de Jesus para con los hombres, con la ingrata correspondencia de ellos; y considerando, que nosotros somos del numero de

Part. 1. Epist. Lib. 1. Epist. 1. Lib 4. Ep. 12. 23. 64. 69. 71.

ellos

estos ingratos, nos excitaremos en actos de confusion, dolor, y arrepentimiento; y ofreceremos quanto nos sea possible la emmienda, prometiendo reparar de nuestra parte las ofensas, que ha recebido de nuestra ingratitud, y de la de los demàs hombres, particularmente en el Santissimo Sacramento. Este es el obsequio, que el Amorosissimo Jesus desea principalmente para su amante Corazon. Hasta aqui el Culto interior.

El exterior consiste en todas aquellas piadosas acciones exteriores, que son señales del Culto interior; como son las que frequentemente vèmos practicar à los Fieles, es à saber; hacer Novenas, adorar las

Ima-

Imagenes, visitar Templos, adornar Altares, ò erigirlos, assistir à los Divinos Oficios, y frequentar Sacramentos, limosna, obras de penitencia, exercicios de charidad, humildad, y otras virtudes; executando todo esto en honra del Deifico, y adorable Corazon de Jesus, y en reverencia de aquellas virtudes, que se hallaron en el Divino Corazon en un modo indecible, y sobre toda ponderacion.

Pero particularmente, y con especial devocion se deben practicar aquellas acciones, que el mismo Jesus señalò en su revelacion à la V. Margarita. Hase pues de consagrar al Sagrado Corazon el Viernes immediato à la Octava del Corpus, em-

empleando todo este dia en los obsequios mas proprios. Debese considerar el fin, la razon, y motivos, que Jesus tuvo en la manifestacion de este Culto: para esto ayudarà loque dexàmos dicho hasta aqui. La Confession de este dia se ha de hacer con especial memoria, y dolor de las irreverencias, tibiezas, y pecados, que en todo el año huvieremos cometido contra Jesus Sacramentado. Hemos de comulgar con el extraordinario fervor de quien quiere compensar con aquella Comunió las faltas de todas las demàs. En la accion de gracias se ha de executar lo que expressamente prescribiò el amantissimo Jesus en la revelacion referida: esto es, llorar con

las

lagrimas nacidas de lo mas intimo del Corazon, y un entrañable dolor las irreverencias cometidas contra el Divino Sacramento; ofreciendole aquellas para lavar sus ofensas, y este para reparar sus injurias.

Este dia se visitaràn mas frequentemente los Templos, para suplir la negligencia de muchos Christianos, que apenas entran en ellos sino cõpelidos por la Santa Iglesia. En especial se visitarà cinco vezes à Jesus en la Eucharistia. 1. en accion de gracias por la institucion del Santissimo Sacramento. 2. por las muchas vezes, que le hemos recebido, y con èl innumerables beneficios. 3. en satisfaccion de las injurias, y sacrilegios cometidos por los Herees-

ges. 4. por las innumerables, y gravissimas ofensas de los Catholicos: 5. por compensar la soledad, que el santissimo Sacramento tolera en tantos Lugares, Aldeas, y aun Ciudades de la Christiandad. Podran añadirse, segun la devocion de cada uno, oraciones, preces, ò afectos en alabanza del Sacratissimo Corazon de Jesus, con otras obras de charidad, humildad, penitencia, &c, que son frequentes para Culto de otros mysterios, ò Festividades.

Puedese dedicar un dia cada Mes al mismo Sagrado Corazon, (como lo practicò a toda la Orden de la Visitacion â imitacion de la V. Margarita â quien mandò el mismo Jesus,

Incias Vit. *num.* 33.

que aſsi lo hizieſſe) en que ſe hagan los miſmos exercicios de confeſſar, comulgar, &c, y puede ſer el Viernes primero de cada Mes, y aun de cada Semana : pues vèmos , que ay dia en todas las Semanas conſagrado à la memoria de la Inſtitucion del Santiſsimo Sacramento, de la Sagrada Paſsion, y de la Santiſsima Virgen. Algunos devotos del Divino Corazon de Jeſus no dexan paſſar dia, ni hora , y ſi pudieſſe ſer, ni momento, en que no pienſen, adoren, y amen al Santiſsimo Corazon en quien viven, reſpiran, duermen ſeguros , y deſean morir , y deſcanſar feliz , y eternamente. O ! imitemos à eſtos felizes adoradores del Corazon amabiliſsimo de Jeſus. Para

ra confirmacion de lo dicho, para authoridad del Sagrado Culto del Corazon de Jesus, y para exemplar de los exercicios, que pueden practicar sus devotos, se ponen aqui las devotissimas practicas de algunas Personas insignes en Santidad, y en la Mystica, para que cada uno escoja las que le pareciere, y mas devocion le causaren.

Practica. I.

LUdovico Blossio de la esclarecida Orden de San Benito, tā celebre entre los Mysticos dice assi: ,, Encomienda tus obras, y exercicios al Sacratissimo, y melifluo ,, Corazon de Jesus, para corregirlos, y perfeccionarlos. Y en otra ,, par-

parte nos aconseja orar al Padre Eterno en esta forma: „ Padre Celestial, yo os „ ofrezco en lugar de „ la sequedad fria, y „ miserable de mi Co- „ razon, los ferventis- „ simos deseos, y el ar- „ dentissimo amor del „ Corazon amado de tu „ Hijo Jesu-Christo. Y „ en otras exclama: O- „ jalà! este Corazon Suavissimo, „ este ameno Gazofilacio de la Bien- „ aventuranza sea mi consuelo, y „ mi salud en la muerte, y despues „ mi morada eterna.

In Spec. Spir. cap. 7.

In Scrinio Spirit.

In Vita Christ. Art 23.

* * *

Pract.

Practica II.

JUan Lanspergio de la Sagrada Religion Carthusiense declarò con aquella insigne piedad, que le mereciô el renombre de *Justo*, su sentir acerca del Culto del Corazon de Jesus; pues tratando de èl de proposito, dice assi: ,, Procura exercitarte, ,, y frequentar con pia- ,, dosa devocion el Culto del piado- ,, lissimo Corazon de N. Señor Je- ,, su Christo, copiosissimamente co- ,, municativo de Amor, y miseri- ,, cordia; besandole, y entrandote ,, en èl espiritualmente; quanto pi- ,, dieres, pidelo por este dulcissimo ,, Corazon, ofreciendo por èl tus

In Pharet. Div. Amo. Lib. 1. p. 5 initio.

,, exer-

,, exercicios; porque es el thesoro
,, de todas las gracias, y la puerta,
,, por donde nos llegamos â Dios, y
,, Dios à nosotros. Pon alguna Ima-
,, gen del Corazon de este Señor en
,, algun lugar, por donde has de pa-
,, ssar frequentemente, para recu-
,, erdo, è incentivo de tu amor :::
,, Conviene, y es exercicio muy
,, piadoso rendir devotos obsequios
,, al Corazon de Jesus; al qual de-
,, bes refugiarte en todos tus traba-
,, xos, y peligros; pues en èl halla-
,, ràs consuelo y gracia: y quando
,, te desampararèn, y engañaren
,, todos los corazones de los morta-
,, les, està seguro, que este fidelissi-
,, mo Corazon no te dexarà, ni te
,, engañarà.

Pract.

Practica III.

EL P. Diego Alvarez de Paz de la Compañia de Jesus tan conocido de todos los hombres espirituales por sus copiosos, y devotissimos escritos en la Theologia Mystica, despues de haver explicado las virtudes del

Tom. 3. lib. 4 pract. 2. exercic. 2.

„ Corazon de Jesus, dice assi: Procuraràs entrar en el Corazon de
„ Jesus, y considerarle atentamen-
„ te para formar tu Corazon â su
„ semejanza. Este Corazon Santis-
„ simo es el Camino para la mansi-
„ on eterna, que es la Divinidad de
„ Christo; es la puerta por donde
„ entramos à contemplar al mismo
„ Dios ;;;; O Salvador de los hom-
„ bres

,, bres Christo Jesus! abridme, Se-
,, ñor, vuestro Corazon, puerta de la
,, vida, y fuente de agua viva, para
,, que me entre por el conocimien-
,, to de vuestra Magestad, y paraque
,, beba por el mismo Divino Cora-
,, zon el agua de la verdadera vir-
,, tud, que apaga toda la sed de las
,, cosas temporales.

Practica IV.

QUexabase aquella regalada esposa del Corazon de Jesus Santa Getrudis de las distracciones, que padecia en su Oracion, quando se le apareciò su Divino Esposo, quien para consolarla, descubrien-

Lib. 2. In sinuat. cap. 25:

briendo su Deifico Corazon le di-
„ xo: Vès aqui mi Corazon dulcis-
„ simo, Organo de la Veneranda
„ Trinidad; pongole delante de tus
„ ojos, para que confiadamente le
„ encomiendes todas las cosas, que
„ por tu fragilidad no pudieres cũ-
„ plir; que èl suplirâ tus faltas; y
„ assi apareceràn todas tus obras
„ muy perfectas delante de mis o-
„ jos :::: en adelante siempre te as-
„ sistirà mi Corazon, y estarà prõ-
„ to en qualquiera hora para suplir
„ tus negligencias.

Practica. V.

AQuella Heroina de la gracia la V. M. Maria de la Encarnacion, à quien la Francia justamẽ-

te dà el renombre de ÷ tra Santa Theresa, honor de las MM. Ursolinas, y Apostola de las Islas Canadas, à donde navegò por revelacion divina, y orden de sus Superiores, y fundò un Monasterio para educacion piadosa de las Niñas Gentiles; esta prodigiosa Muger descubre una excelente practica al Corazon dulcissimo de Jesus enseñada por el Padre Eterno. Pidiendo pues una noche al Eterno Padre la dilatacion de la Fè; y sintiendo, que à su Oracion, aunque agradable â los divinos Ojos, la faltaba alguna cosa para ser despachada favorablemente, y suplicando humilde, y fervorosa-

In Vit. ab cad. script. Lib. 2. cap. 10. & Lib. 3. cap. 13.

rosamente la dicisse su Magestad à conocer lo que la faltaba; sintiò de repente un rayo de divina luz, à q̃ se siguiò esta voz: *Pideme por el Corazon de mi amantissimo Hijo Jesus: por este Corazon te oirè, y por èl alcanzaràs quanto me pides.* Desde esta hora se encendiò su Alma en tanto amor del sacrosanto Corazon de Jesus, que ni hablar, ni vivir podia sino por èl: y todos los dias de su vida, sino forzada de alguna urgencia inevitable, no dexò de practicar la siguiente devota forma de pedir al eterno Padre por el Sagrado Corazon de su Unigenito.

O Padre Eterno! por medio del
„ Corazon de Jesus mi vida, mi ver-
„ dad, y mi camino llego à V. Ma-
„ gef-

,, gestad: por medio de este adorable Corazon os adoro por todos los hombres, que no os adoran; os amo por todos los que no os aman: os conozco por todos los que voluntariamente ciegos no quieren conoceros: por este Divinissimo Corazon deseo satisfacer à V. Magestad las obligaciones, que os tienen todos los hombres. Doy vuelta con el pensamiento à todo el Mundo buscando las Almas redimidas con la preciosa Sangre de mi Esposo para satisfacer por ellas à V. Magestad por medio de este Sacrosanto Corazon: a todas abrazo, y os las presento por el Corazon de Jesus: pido à V. Magestad la conversi-
,, on

„ en de todas por el mismo Suavis-
„ simo Corazon. Ay! no permitais,
„ que sea por mas tiempo ignorado
„ de ellas mi amado Jesus. Hazed,
„ que vivan por Jesus, que muriò
„ por todas. Estais viendo, Padre
„ Divino, que muchas Almas estân
„ ciertamente muertas; ha! hazed
„ os ruego encarecidamente, por
„ esse Divino Corazon de Jesus, q̃
„ finalmente empiezen ya à vivir.
„ Presento à V. Magestad sobre este
„ Santissimo Corazon à vuestros Si-
„ ervos N.N. (*aquì se pueden poner los nombres de los que fueren de la de-*
„ *voci n de cada uno*) pidoos por mi-
„ Divino Esposo, que los llene's de
„ su Espiritu, para que siendo su
„ Protector el mismo Divino Co-
„ ra-

„ razon , merezcan estar con vos e-
„ ternamente.

Despues dirigiendo su oracion al mismo Verbo Encarnado, proseguia
„ en esta forma: Bien sabeis vos, a-
„ mado mio todo lo que deseo de-
„ cir à vuestro Padre por medio de
„ vuestro Divino Corazon ; y que
„ quando hablo assi à vuestro Pa-
„ dre tambien hablo con V. Ma-
„ gestad porque vos estais en el Pa-
„ dre, y el Padre en vos: perfeccio-
„ nad pues con èl todos mis deseos:
„ :: O mi Divino Esposo ! que vol-
„ verè à V. Magestad por los innu-
„ merables beneficios , que de vos
„ he recebido ? Quiero daros graci-
„ as por medio de vuestra Divinissi-
„ ma Madre. Yo os ofrezco el sa-

„ gra-

„ grado Corazon de
„ Madre en la forma,
„ vueſtro al Eterno Pad
„ ſacroſanto Corazon de
„ tad os amo; os ofrezco
„ de gracias los Sagrado
„ que mamaſteis, y el Seno Vi
„ en que quiſiſteis habitar, por to-
„ dos los beneficios recibidos, por
„ la enmienda de mi vida, y ſan-
„ tificacion de mi Alma. En fin me
„ vuelvo à la Santiſsima Virgen, y
„ la digo quanto me ſugiere mi a-
„ fecto. Haſta aquì la practica de la
V. Madre Maria de la Encarnacion.

Practica VI.

NO era juſto omitir la Practica, que ſe puede ſacar de una

ad-

acion , que entre o-
dulciſsimo Jeſus à la V.
le Alacoque , à quien
or tomar por inſtrumé-
citar en eſtos tiempos el
ſu Diviniſsimo Corazon.
endo pues eſta eſclarecida
Virgen à ſu Director le dice aſsi *Un*
„ *dia* de San Juan Evangeliſta deſ-
„ pues de averme hecho mi aman-
„ tiſsimo Dueño un favor caſi del
„ todo ſemejante al que hizo en la
„ ultima Cena à ſu amado Diſcipu-
„ lo; me puſo delante aquel ſu Sa-
„ croſanto Corazon , que difundia
„ rayos de maravilloſa claridad por
„ todas partes ; traſparente como
„ un terſiſsimo criſtal, y elevado en
„ un throno de fuego , y llamas;
deſ-

„ descubriase distintamente la llaga, que hizo en èl la Lanza: estaba ceñido de una Corona de espinas: en la parte superior se ostentaba la Cruz. Estas Insignias de la Passion significaban (segun me declarò Jesus), que todo lo que padeciò el Señor para salvarnos, fue por amor. Entonces añadiò el amantissimo Jesus, q̃ deseaba vehemẽtemẽte ser correspondido de los hombres con amor; y que movido de este deseo, avia determinado manifestarles su Corazon, y abrirles este thesoro de amor, de misericordia, y de todas las gracias conducentes â su salvacion, y perfeccion. Que su fin era, que todos los que quisiessen rendir la re-

„ reverencia, y amor debido à este
„ Sacrosanto Corazon, fuessen par-
„ ticipes de las infinitas riquezas,
„ que estaban depositadas en èl. A-
„ firmò; que el particular Culto à
„ su Divino Corazon le era suma-
„ mente agradable. Y asi que tam-
„ bien queria que la Imagen de su
„ Corazon perfectamente delineada
„ se expusiesse à vista de los Fieles,
„ para que con tan amable objeto
„ se ablandasse la dureza de sus Co-
„ razones. Ofreciome Jesus, que to-
„ dos quantos reverenciassen con
„ especial Culto la Imagen de su
„ Sagrado Corazon; serian colma-
„ dos de celestiales Dones, que di-
„ manarìan de la plenitud de su di-
„ vinissimo Corazon.

De

De todas estas practicas se puede aprender el modo de exercitarse utilmente en este Sagrado Culto; como tambien se puede sacar de esta ultima, quan provechosa sea à los Fieles, y quan grata al Divino Corazon la veneracion de sus Imagenes, pues con tales premios promete remunerarla.

Explicados ya los exercicios que constituyen el Culto del Corazon de Jesus, se dexan vèr claramente las utilidades y frutos, que de èl se siguen en bien de las Almas: porque què mayor utilidad, que el exercicio de tantas heroycas virtudes, que en ninguno otro Culto se veràn mas frequentemente practicadas? Què cosa mas util â las Almas, que exercitar-

citarse continuaméte en la adoracion de Jesus;en la accion de gracias, en el sentimiento de las divinas ofēsas, en la confussion, en el arrepentimiento, en el dolor de los pecados, en visitar los Templos, en frequentar los Sacramentos, en zelar la mayor gloria divina? y en una palabra, què mayor utilidad de las Almas, que corresponder al Amor infinito, con que aquel Sacrosanto Corazon nos ama, y reparar sus ofensas, con quantos obsequios puede inventar la piedad Christiana? Pues la practica de tantas virtudes, què frutos no tendrà en los Fieles, y en toda la Santa Iglesia? Seràn sus frutos el enriquecer las Almas con soberanos dones, el reformar las

cos-

coſtumbres eſtragadas, y el encender el fuego del Amor Divino reſfriado en los Mortales.

Lib. 4. *Inſin. Divin. Pict.* c. 4. *edit. Venet.*

Eſtos ſon los frutos prophetizados por Santa Getrudis, quando dice, que el manifeſtar las excelencias del Corazon de Jeſus eſtaba reſervado por la Divina Providencia para los ultimos tiempos, como medio el màs eficàz para renovar el Mundo, y encender en èl el Amor de Dios, q̃ entonces ſe iria resfriando. Eſtos ſon en fin los frutos prometidos por Jeſus â ſu Eſpoſa Margarita en aquellas vivas expreſsiones: *te empeño mi palabra que mi Corazon ſe derramarà en copioſos influxos de ſu amor, llenando de celeſtia-*

tiales gracias à quantos le rindieren este Culto, y procuraren, que otros tambien se le rindan.

Midase ahora la excelécia de este Culto, por la de sus Exercicios, de sus utilidades, y de sus frutos: y se entenderà la verdad de lo que no dudamos afirmar arriba, ni repetir ahora; esto es; que entre toda la variedad de solemnes Cultos.que hermoseã la Iglesia,no se hallarà alguno mas excelente, mas noble, y mas sublime, que este del Corazon de Jesus, fuente de todas las gracias, y de la vida. O si los que èl mismo ha constituido por Pastores en su Iglesia traxessen à todas sus ovejas à beber las saludables aguas de esta dulcissima fuente!

§.

§. V.

Afectos para exercitarse en el suavissimo Culto del Divino Corazon de Jesus.

DEspues de haver explicado en general los exercicios de que se compone este Celestial Culto, y confirmadolos con las practicas, que enseñaron Personas tan ilustres en Santidad, y en la Mystica; paraque mejor se comprehendan, ha parecido poner aqui algunos afectos, y oraciones al Corazon Sagrado, y amabilissimo de Jesus, que sirvan de exemplar à las que à cada uno inspirare su devocion.

(✠)

(✠) (✠)

*Alabanza y adoracion al Cora-
zon de Jesus.*

O Corazon Divinissimo de Jesus, dignissimo de la adoracion de los hombres, y de los Angeles! O Corazon inefable, y verdaderamente incomprehẽsible, digno de ser adorado con infinitas alabanzas, por ser fuente de todos los bienes, por ser origen de todas las virtudes, por ser el objeto, en quien mas se agrada toda la Santissima Trinidad entre todas las Criaturas! O Corazon dulcissimo de Jesus! yo profundissimamente os adoro con todos los espiritos de mi pobre Corazon, yo os alabo, yo os ofrezco las alabanzas todas de los mas amantes Seraphines, de toda vuestra Corte

Ce-

Celestial, y todas las que os puede dàr el Corazon de vuestra Madre Santissima.

Exercicio de amor al Corazon de Jesus.

O Corazon amantissimo de Jesus! Corazon nobilissimo, generosissimo, liberalissimo mansissimo humildissimo, ardentissimo en el amor de los hombres! O Corazon de mi Redemptor, de mi Padre, de mi Esposo! O Corazon, refugio de mi Alma, victima por mis pecados, descanso de las Almas castas! O Corazon amabilissimo, herido con la Lanza por mi amor! yo os amo con todo mi corazon, con toda mi Alma, con todas mis fuer-

zis; y deseo continuar este amor todos los instantes de mi vida, y que os amen con igual amor todos los hombres.

Invocacion al Corazon de Jesus.

O Corazon poderosissimo, Señor de todos los Corazones! sugetad nuestros Corazones â vuestro Imperio; exercitadle en las Almas justas; y obligad con vuestro poder à que os sirvan los Corazones ingratos, y rebeldes. O Corazon exemplar perfectissimo de todos los Corazones! haced los nuestros semejantes à vos mismo en la humildad, y en la mansedumbre, que quisisteis aprendiessemos de vos.

Dolor por las injurias cometidas contra el Corazon de Jesus.

O Corazon de Jesus amantissimo de los hombres, y al mismo tiempo sumamente ultrajado por el olvido de vuestro Amor! yo ingrato pecador, cõmovido vehementemente con las injurias, y contumelias, que padeceis de nuestra ingratitud, especialmente en el Sãtissimo Sacramento de Amor llego à vos, reconociendome reo, y pidiendo perdon por mi, y por todos los hombres. O Corazon Dulcissimo, si yo pudiêra borrar con mis lagrimas, y sangre todos los sacrilegios, y ofensas cometidas contra vos!

Ofre-

Ofrecimiento de sì miſmo, y de todas ſus coſas a Corazon de Jeſus.

EL V. Padre Colembiere, de quien hizimos mécion al principio de eſte Librito, deſpues de aver explicado los motivos de eſte heroico ofrecimiento, pone ſu formula: la qual pareciô traſladar aquí en ſus proprios terminos para las Almas, que aſpiran â una elevada perfeccion, y al amor mas fino del Diviniſsimo Corazon de Jeſus; dize aſsi:

„ O Corazon de mi amantiſsimo
„ Jeſus! Corazon digniſsimo de to-
„ da mi adoracion, y amor! Yo N.
„ inflamado en el deſeo de cõpenſar,
„ y borrar tãtas, y tã graves injuri-
„ as cometidas cõtra vos; y para huir
„ quan-

,, quanto està de mi parte, el vicio
,, de ingrato, os entrego, y consa-
,, gro del todo mi Corazon, con to-
,, dos sus afectos, y à mi mismo, cō
,, todo quanto soy, enteramente.
,, Protesto, que es mi deseo puro, y
,, sincero olvidarme del todo desde
,, esta hora, y momento, de mi mis-
,, mo, y de todas mis cosas, para
,, que quitados todos los impedi-
,, mentos, pueda entrar en vuestro
,, Sacrosanto Corazon, que con sin-
,, gular misericordia me aveis abi-
,, erto, y habitar en èl vivo, y mu-
,, erto con vuestros fieles Siervos.
,, Encendido pues todo en vuestro
,, amor ofrezco gustoso à este Divi-
,, nissimo Corazon todo el merito,
,, y satisfacion, que puedo tener en
,, los

„ los Santos Sacrificios de la Miffa,
„ oraciones, obras de penitencia,
„ humildad, obediencia, y de todas
„ las demas virtudes, que exercità-
„ re por todo el tiempo de mi vida
„ hafta el ultimo aliento de ella. No
„ folo quiero hacer todo efto en a-
„ labanza, y honra del Corazon de
„ Jefus, fino que tambien le pido
„ humilde, y inftantemente, no fe
„ dedigne de admitir efta perfecta
„ donacion de todas mis cofas, que
„ hago à efte Santifsimo Corazon:
„ defuerte, que pueda difponer de
„ todas ellas à fu arbitrio, aplican-
„ dolas à quien fuere fervido, ò
„ deftinandolas al fin, que mas le
„ agradáre. Y porque ya tengo ce-
„ dida à las Animas del Purgatorio
„ to-

„ toda la ſatisfaccion, que pueda
„ tener en mis obras; deſeo ſe les
„ aplique ſegun el beneplacito del
„ Corazon de Jeſus. Pero no debi-
„ endo impedir eſta mi donacion,
„ que yo pueda ofrecer las Miſſas,
„ y oraciones ſegun lo pidieren al-
„ gunas vezes la obediencia, y cha-
„ ridad, haviendo de valerme entõ-
„ ces de los bienes agenos, y que ya
„ pertenecen al Corazon de Jeſus;
„ es mi intencion, que todas las
„ obras de virtud, que exercitare
„ entonces, queden dedicadas, y
„ conſagradas al Corazon de Jeſus
„ como bienes proprios ſuyos. O
„ Corazon Santiſsimo! enſeñadme,
„ os ruego, el camino, que debo to-
„ mar, para que, olvidado entera-
„ men-

,, mente de mî mismo, llegue à cō-
,, seguir la pureza de vuestro Amor
,, cu o deseo me aveis infundido.
,, Abrasome en vehementes deseos
,, de agradaros; pero siento, qne de
,, ningun modo podré llegar â con-
,, seguir lo que deseo, sin aquel
,, grande auxilio, que vos solamen-
,, te podeis darme. Perfeccionad
,, pues en mî, ò Corazon Santissimo
,, todo lo que os es agradable, y
,, conforme à vuestra voluntad. Co-
,, nozco ciertamente, que, yo re-
,, pugno, y resisto; pero, si no me
,, engaño, no quisiera resistir: à vos
,, os toca dar, y perfeccionarlo to-
,, do. A vos solo ò Corazon Santis-
,, simo se deberâ toda la gloria de
,, mi santidad, si mereciere final-
,, men-

„ mente el conſeguirla: ni yo qui-
„ ero aſpirar en adelante à la miſ-
„ ma ſantidad con otro fin, ſino el
„ de vueſtra, gloria, y alabãza. Amẽ

Eſte es el devotiſsimo ofrecimiẽ-to del V. Padre Colombiere; digno de ſu elevado eſpiritu, y propriſsimo para formar, y encender amantes Seraphines al Sacratiſsimo Corazon de Jeſus. Acaſo le aprendiò de ſu hija eſpiritual la V. Margarita, quien à peticion del miſmo Jeſus, hizo ſemejante entrega de sì miſma, y de ſus coſas al Corazon ſagrado; mereciendo en recompenſa, al entregarſela eſcrita, que el miſmo Señor la hicieſſe igual donacion con authentica eſ-

In ejus vit. num. 45.

critura, firmada, ò rubricada con el sello Real de su Sacrosanto Nombre, del Thesoro inmenso de su sacratissimo Corazon, y de las inestimables riquezas, que en èl se encierran. Si alguna persona, que aspirère â la perfeccion, quisiere hacer este felìz contrato con el Corazon Deifico de Jesus en virtud del qual el alma renunciando la legitima de sus buenas obras en Jesus queda mejorada en los bienes, y riquezas de su divino Corazon, podrà para muestra de la voluntad, con que se ofrece, authenticarle con su firma, añadiendo tambien el año, y dia, en que le hiciere; y este seria bien fuesse el dia despues de la Octava del Corpus, ò alguno otro de

los

los Viernes consagrados al Corazon sagrado de Jesus despues de haverle recebido en la Sagrada Comunion: y para mayor firmeza de su afecto, podrà renovarle todos los años el dia de la Fiesta principal del Corazon, y en las mayores solemnidades de Christo Dios, y Señor nuestro. Pero, para precaver escrupulos, se advierte, que este piadoso ofrecimiento de suyo ni es voto, ni trae cõsigo obligacion alguna de pecado mortal, ò venial; sino una noble, y generosa demostracion de la fineza de su amor al amante Corazon de Jesus.

Algunas Preces piadosas al dulcissimo Corazon de Jesus.

PUedese rezar à honor del Sagrado Corazon de Jesus una Corona compuesta de cinco cuentas mayores, y treinta y tres menores: estas en reverencia de los treinta, y tres años, que el Señor viviò en el Mundo: aquellas en honra de las cinco Llagas: y toda esta Corona de piadosos afectos en correspondencia de aquella de espinas penetrantes, conque viò coronado al Corazon Santissimo la V. Madre Margarita.

ALma de Christo santificame. Corazon de Christo enciendeme.

Cu-

Cuerpo de Christo salvame.
Sangre de Christo embriagame.
Agua del Costado de Christo lavame.
Passion de Christo confortame.
O buen Jesus! oyeme.
Entre tus Llagas escondeme.
No permitas, que me separe de Ti.
Del enemigo maligno defiendeme.
En la hora de mi muerte llamame.
Y manda, que venga à Ti.
Para alabarte con tus Santos.
En los siglos de los siglos. Amen.

Antes de cada cuenta mayor se dirà el afecto siguiente.

Dulcissimo Jesus! haced mi corazon segun el vuestro.

A cada cuenta de las mayores se dice:

Ado-

Adoramoste Christo afligidissimo en el Huerto; despreciado todavia de los hombres ingratos en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. Tu solo Santo; tu solo Señor, tu solo Altissimo Jesus.

A las cuentas menores se dice.

Adorote Corazon Sacratissimo de Jesus; enciende mi corazon con el divino fuego, en que te abrasas.

Al fin se reza el Padre nuestro, y Ave Maria con la Oracion siguiente.

ORACION.

O Jesus, que con inefable milagro del amor de tu Corazon te dignaste darte todo en manjar à nosotros en el Sacramento del Altar, concede, que todos los que detestamos, y lloramos de todo corazon

zon las injurias, y sacrilegios cometidos por los mortales ingratos contra Ti en este Sagrado Mysterio, seamos encendidos con los afectos del mismo Sacrosanto Corazon; y ensalzemos la misericordia del mismo divinissimo Corazon con dignas alabanzas por toda la eternidad. Amén.

Otras Preces, y afectos piadosos al Corazon de Jesus.

CORAZON de Jesus Templo dignissimo del Padre Eterno.
Inflama mi corazon con el amor divino, en que te abrasas.
Corazon de Jesus assiento del Verbo Divino. Inflama, &c.
Corazon de Jesus morada del Espiritu Santo. Inflama, &c.

Co-

Corazon de Jesus, Sagrario de la Santissima Trinidad, inflama &c.
Corazon de Jesus, en quien habita toda la plenitud de la Divinidad. Inflama, &c.
Corazon de Jesus, en quien están depositados los Thesoros de la Sabiduria eterna. Inflama, &c.
Corazon de Jesus, en quien se encierran las riquezas del Amor Increado. Inflama, &c.
Corazon de Jesus afligido por nosotros. Inflama, &c.
Corazon de Jesus injuriado con nuestras ingratitudes. Inflama, &c.
Corazon de Jesus herido con la Lanza por nuestros pecados. Inflama, &c.
Corazon de Jesus, fuente de toda

consolacion. Inflama, &c.

Corazon de Jesus, refugio de los atribulados. Inflama, &c.

Corazon de Jesus amparo, y defensa de los que te adoran. Inflama, &c.

Corazon de Jesus delicias de todos los Santos. Inflama, &c.

℣. Jesus manso, y humilde de Corazon.

℟. Haced mi Corazon segun el vuestro.

ORACION.

SEñor Jesu-Christo, que te dignaste descubrir las inefables riquezas de tu Corazon con nuevo beneficio de tu Iglesia; concede, q̃ podamos corresponder al amor de este Corazon Sacratissimo, y com-

pensar con dignos obsequios las injurias hechas por los hombres *ingratos al mismo afligidissimo Corazon. Amen.*

Estas son las formulas, que pueden servir de exemplar à los muchos, y piadosos afectos, en que pueden exercitar las Almas espirituales su devocion amante al Divino Corazon, segun èl mismo las *inspirare.*

§. VI.

§. VI.

APENDICE.

DEL CULTO DEL DULCISSImo Corazon de Maria Santissima, y conclusion de este Libro.

IMpresso en el Corazon de los Fieles, è instituido en la Santa Iglesia el Culto del Sagrado Corazon de Jesus, era consiguiente el Culto del Corazon amabilissimo de Maria. Pues hà dispuesto la Divina Providencia, y el singularissimo amor de Jesus a su dignissima Madre, que la veneracion, y culto de esta Celestial Reyna sean inseparables del

del honor, que rinden los Fieles, y la Santa Iglesia à fu Benignifsimo Hijo, y nueftro Rey Jefus. En muchas feftividades de las que fe celebran en el difcurfo del año, fon objeto dulcifsimo de la devocion Jefus, y Maria; como en el Nacimiẽto de Jefus, Adoracion de los Reyes, Purificacion, &c. Y fi en alguna feftividad fe rinde culto folamẽte al Hijo, efte Señor infpirò à fu Santa Iglefia, que inftituyeffe otra femejante à fu Santifsima Madre, como la folemnidad de la Afcenfion es peculiar de Jefus, y la Afsũpcion lo es de la Reyna del Cielo. Por efta caufa quanto hemos efcrito del fantifsimo Culto del Sacrofanto Corazon de Jefus fe debe entten-

tender con debida, y justa proporcion del ambitissimo Corazon de Maria Santissima.

Assi lo entendieron aquellas dos regaladas Esposas del Corazon de Jesus Santa Gertrudis, y Santa Metildis, de quienes hablamos arriba, como se vè en varios lugares de sus vidas, y de sus admirables revelaciones.

Lib. 4. Insin. Divin. Piet. c. 51. circ. fin.

Assi lo entendiò la V. Margarita de la Encarnacion, que, como ya vimos, no separaba el Corazon de Jesus del de Maria, acudiendo al Corazon de la Madre para llegar al del Hijo del mismo modo, que se valia del Corazon del Hijo para llegar á su Eterno Padre. Assi

lo entendiò la V. Madre Margarita; de quien tantas vezes hemos hecho mencion; pues con ſemejante afecto abrazaba al Corazon de Maria que al de Jeſus; imitandola tambien en eſte tierno, y devotiſsimo afecto el V. Padre Colombiere. Aſsi tambien lo ha entendido, y publicado por todo el Orbe Chriſtiano la Santa Igleſia, haviendo aprobado, y honrado con muchas Indulgencias, varias Congregaciones al Dulciſsimo Corazon de Maria, ſeparadamente, y otras à los dos amantes, y Sagrados Corazones de Jeſus, y Maria juntamente.

En fin aſsi lo diſpuſo la amoroſa Providencia del dulciſsimo Jeſus, pues quiſo, que el primer Templo,

que se erigiò en honra de su Deifico Corazon, se consagrasse tambien al de su amorosissima Madre: empezando de esta suerte à celebrarse â un mismo tiempo fiesta â ambos Sagrados Corazones, como se executò por ocho dias continuos en la solemne Dedicacion de este Templo. Abrazémos pues nosotros, venerèmos, y amèmos con el màs entrañable afecto a uno, y otro Santissimo Corazon: para con el Eterno Padre valgamonos del Corazon de Jesus su amantissimo Hijo; para con Jesus valgàmonos del Corazon de Maria su dulcissima Madre: todo lo alcanzarèmos del Padre por el Corazon de Jesus; nada dexarèmos de conseguir de Jesus por el Cora-

zon de Maria.

CONCLUSION.

AViendo dado en el discurso de este Librito una breve noticia del piadosissimo Culto del Corazon divino de Jesus, se seguia exhortar aqui à su practica; pero la mas eficaz exhortacion creèmos ser su soberana excelencia. El mismo Culto por su objeto tan divino, por su fin tan soberano, por sus exercicios tan santo, por sus utilidades tan apreciable, debiera ser, quando le faltàran otras, su mayor recomendacion para con la piedad Christiana. Pero ni aun le faltan estos titulos, que suelen ser no pequeños atractivos

de la devocion, ni menos eficazes argumentos para persuadir à la razon; porque ademas de haver hecho este Celestial Culto tan milagrosos progressos entre la deshecha furia de tantas, y tan terribles persecuciones (claro indicio de la especial Providencia, con que el Señor le protege,

——— *Pues á ser consejo de hõ-*
Actor. 5. bres, ya se hubiera deshe-
——— *cho por si mismo*: mas por ser de Dios, no ha prevalecido contra èl todo el Infierno); ademas de esto, tiene à su favor la Divina voluntad declarada tan expressa, y manifiestamente, que no puede dexar lugar de duda â la prudencia humana. Revuelvanse todas las Historias Eclesiasticas, y en la dilatada

ſerie de tantos ſiglos no ſe hallarà Culto, ò Fieſta alguna, de quantas ay en la Igleſia, que aya tenido à ſu favor mas ſeñales de la Divina voluntad, como la del Divino Corazon: no dudô afirmarlo aſsi à la Congregacion de Eminentiſsimos Cardenales el R. P. Gallifet, de quien hicimos mencion en la Advertencia à eſte Librito.

De quatro modos ſuele Dios declarar ſu voluntad en eſte punto à los Fieles, y â ſu Igleſia: 1. por milagros. 2. por revelaciones privadas. 3. por la commocion de los Pueblos. 4. por la inſpiracion à los Prelados: baſtando qualquiera de ellos para la inſtitucion de qualquiera Feſtividad, ò ſolemne Culto; ſiendo raro entre

quantos celèbra la Santa Iglesia, en quien ayan concurrido todos quatro: pero èn este del Corazon de Jesus se hallarà haver concurrido todos juntos â manifestar el divino beneplacito. Han concurrido los milagros tan portentosos, como publica la Francia. Han concurrido las revelaciones de Santa Getrudis, y de la V. Madre Margarita de Alacoque, entre otras muchas. Ha concurrido la commocion de los Pueblos tan universal, que con dificultal tendrâ exemplar en la Historia. Ha concurrido finalmente la divina inspiracion à los Prelados, y Principes de la Iglesia, como queda dicho al principio de este Libro: recomendaciones todas, que nos dàn segu-

ſeguras eſperanzas, que ſerà abrazado eſte devotiſsimo Culto con empeño amante de la piedad de los Fieles; y que aùn la miſma Santa Igleſia, tan zeloſa de la gloria de ſu ſoberano Eſpoſo Chriſto Jeſus, y del provecho de las Almas, le ha de eſtablecer ſolemnemente con ſu authoridad ſuprema, ſatisfaciendo aſsi los deſeos del Corazon Sacroſanto (en quien, ſegun San Bernardo, ella tiene ſu morada) y cumpliendo las ardientes anſias de tantos Pueblos, y Prelados, q̃ piadoſos lo ſolicitan.

Serm. 3. in Vig. Nat. Dñi.

Y aquì ſe ofrecìa una, no sè ſi juſta admiracion, ò piadoſa quexa, de nueſtra Eſpaña, y Portugal: pu-

es, no cediendo estas dos Inclytas Naciones à ninguna otra en la piedad, hasta ahora ni sus Pueblos, ni sus Prelados han logrado la dicha de interesarse en las glorias de un Culto tan proprio de sus Catholicos pechos, y nacido, digamoslo assi, à su innata devocion. Pero no ay que admirar, haviendo carecido hasta aquì de su noticia, que gozan la primera vez este año en el vulgar Idioma nuestros Reynos. De la esclarecida Nacion Lusitana no dudan nuestras esperanzas abrirà su generosa piedad mucho lugar a este Culto Religiosissimo. De nuestra España no solo las bien fundadas esperanzas, que siempre hemos tenido, pero aûn los felizes principios.

en que yà han empezado à deſcu-brirſe los influxos del divino Cora-zon, nos prometen feliciſsimos pro-greſſos de ſu ſoberano Culto. Por-que ya algunas Almas Eſpañolas ſe hallan movidas à practicarle priva-damente; yà un celebre Miſsionero de la Compañia de Jeſus ha empezado â ex-hortar â èl publica-mente, dando principio à las devotas Congregaciones del Sagrado Corazon en el Reyno de Murcia; y yà en fin en el Real, y Catholico pecho de nueſtro gran Monarcha el Señor Phelipe V. (que Dios guarde, y proſpère en todas ſus grandezas) ha inſpirado el miſ-mo dulciſsimo Corazon de Jeſus de-

P. Pedro de Calatayud.

deseos de ver estendida su devocion, y propagado su Culto; y para desêpeñar sus mismos deseos, y à toda la Nacion Española (empeñando al mismo tiempo con su Real exemplo à todos los que por su Oficio, ò Dignidad pueden imitarle) ha interpuesto su soberana authoridad con la Santa Sede, en esta Carta, con que pareciò coronar dignamente este Librito.

CARTA DE NUESTRO CAtholico Rey, y Señor Phelipe V. al SSmo. Pontifice Benedicto XIII.

Bmo. P.

DEseando por mi parte concurrir á que se estienda, y propague la devocion al Divino Corazon de Je-

Jesus, estoy persuadido, à que este se facilitarà, concediendo V. Santidad para todos mis Reynos, y Dominios Missa, y Oficio proprio suyo. Por lo que fiado en el paternal amor de V. Beatitud passo à suplicar à V. Santidad con las mayores veras, y empeño se sirva de dispensarme esta gracia, que espero merecerle, como el q̃ me conceda igualmente su S. y Apostolica Bendiciõ, q̃ humildemente imploro à V. B. N. Sr. guarde la muy S. Persona de V. Santidad. Del Buen Retiro à 10 de Março de 1727.

De V. Santidad
Muy humilde, y devoto Hijo,
Don Phelipe por la gracia de Dios
Rey de las Españas &c. q̃ sus Santos
Pies, y Manos besa.

Juan Bautista de Orendain.

DESIGNIO FIN, Y TIEMpo de esta Novena.

EL designio en disponer esta Novena es ofrecer à las Almas piadosas la mejor puerta, y mas segura, por donde puedã hallar el Thesoro escondido en el Corazon Divino de Jesus, que por Divina providencia nuevamente se ha descubierto en estos nuestros siglos.

El fin serà corresponder amantes à el excessivo amor, con que nos ama el Corazon de Maria, y re-